



JOSÉ
PIERRI

EL NACIONALISMO POPULAR, LA
TEORÍA DE LA DEPENDENCIA Y EL
DESARROLLO ECONÓMICO EN LA
HISTORIA Y PRESENTE DE AMÉRICA
LATINA



www.iade.org.ar



ISSN 2545-708X

El nacionalismo popular, la teoría de la dependencia y el desarrollo económico en la historia y presente de América Latina¹

José Pierri²

Índice

| | |
|--|----|
| Presentación..... | 3 |
| El Nacionalismo Popular; surgimiento y evolución en el siglo XX..... | 3 |
| La teoría sobre la génesis de los Movimientos Nacionalistas Populares en el contexto latinoamericano | 5 |
| La cuestión del desarrollo en América latina y la Teoría de la Dependencia..... | 7 |
| La crítica liberal a los MNP en América Latina | 11 |
| El enfoque liberal y la inversión extranjera..... | 13 |
| Críticas a los MNP desde las corrientes de izquierda..... | 14 |
| Los Movimientos Nacionales y Populares en América Latina | 16 |
| México | 16 |
| Argentina | 20 |
| Brasil | 24 |
| Un balance del desempeño económico del MNP en Brasil | 28 |
| Liberalismo, apertura comercial y financiera en los 70 y crisis externa en los años 80 en América Latina..... | 29 |
| Neopopulismos en Argentina y Brasil 2003/2015..... | 33 |
| Algunas reflexiones sobre los Movimientos Nacionales y Populares el desarrollo económico y la teoría de la Dependencia | 38 |
| Los neo-populismos y sus diferencias con los populismos clásicos | 40 |
| El futuro de los MNP, la Teoría de la Dependencia y el Desarrollo en América Latina | 42 |
| Bibliografía | 44 |

¹Agradezco los comentarios y sugerencias del Dr. Fortunato Mallimaci. Naturalmente los errores u omisiones de este trabajo son responsabilidad exclusiva del autor.

²Prof. Titular de Historia Económica y Social General en la FCE/UBA y Director del Programa de Investigación de la Producción y Comercio de Granos, FCE/UBA

El nacionalismo popular, la teoría de la dependencia y el desarrollo económico en la historia y presente de América Latina

José Pierri

Presentación

El estudio de los movimientos nacionales y populares (MNP), su relación con el carácter dependiente de las naciones latinoamericanas y las posibilidades de desarrollo económico en esos países a lo largo del siglo XX y en lo que va del siglo XXI, presenta dos aspectos (entre otros muchos) de gran interés; uno de carácter teórico, acerca de la definición y características sociales y económicas de aquellos movimientos políticos y del concepto de dependencia y otro de orden práctico y político que aborde los logros y/o insuficiencias en materia económica y social en aquellos países donde existieron esas experiencias, cuestión que incluye su viabilidad para fundar el crecimiento económico y progreso social.

Este trabajo, orientado a brindar una *introducción* a su estudio se propone describir y analizar aspectos centrales de la evolución política y económica durante el período en que se desarrollaron experiencias de gobierno de los MNP en los tres países de mayor dimensión económica en América Latina; Brasil, Argentina y México y presentar algunos de los principales debates referidos a la caracterización y valoración de las políticas de esos movimientos en la historia económica y social de América Latina.

El Nacionalismo Popular; surgimiento y evolución en el siglo XX

El *nacionalismo popular* se presentó como alternativa política en América Latina, Asia y África durante el siglo XX y caracterizó a gobiernos que ejercieron el poder frente a corrientes opositoras que acuñaron el término despectivo de *populismo* para referirse a esas experiencias.

Petrone y Mackinnon (1999) presentaron una detallada descripción de los distintos enfoques referidos a los MNP/populismos y analizaron las críticas realizadas al concepto:

“... existen científicos sociales que le niegan status científico al término ya sea porque alegan que no existe un mínimo común que fundamente la existencia de una categoría analítica como “populismo”, ya sea porque sostienen que la definición no se adecua a la realidad económica, social y política que el concepto pretende ordenar y explicar. Aquellos que usan el término saben intuitivamente lo que significa pero parece haber cierta dificultad para construir el concepto, explicar su contenido, establecer las relaciones entre los elementos componentes del mismo, la jerarquía, los vínculos... A pesar de todo, el concepto muestra una gran resistencia a ser pasado a retiro; más bien se obstina en perdurar, ronda el lenguaje cotidiano, asoma con frecuencia en los trabajos académicos...”

El nacionalismo popular se presentó como un fenómeno que excedía el marco institucional *liberal democrático burgués* vigente en el siglo XIX basado en el voto

individual y canalizado a través de partidos políticos representantes del orden dominante que dirimían diferencias en el Parlamento. En las democracias burguesas de Europa y América las diversas corrientes obreras y los sectores populares no participaban del marco institucional o tenían escasa capacidad de influir en las políticas de gobierno en tanto en las decisiones trascendentes eran consensuadas en los parlamentos donde la influencia de partidos representantes de esos sectores era mínima o nula.

El marco institucional democrático burgués sufrió alteraciones en los países metropolitanos como consecuencia de la Primera Guerra Mundial, cuando, fruto de la presión de los sectores populares, se debió incorporar a la vida política a millones de hombres pobres y sus familias que habían luchado, muerto y sufrido las consecuencias de la conflagración³. En países coloniales o semi coloniales también emergieron movimientos políticos que cuestionaron el orden político del pasado, mostrando en su integración una novedosa *alianza de clases* que incluyó a sectores populares, burguesía nacional y en la mayoría de los casos fueron apoyados por fracciones de las fuerzas armadas. En ese sentido la revolución china que en 1912 llevó al poder al Kuomintang, partido dirigido por Sun Yat-sen, inició un período de afirmación nacionalista en el país y de igual manera en la India el Partido del Congreso, dirigido por Gandhi vio crecer su influencia luego de la Primera Guerra Mundial con un discurso nacionalista tendiente a eliminar la influencia inglesa en ese país. En paralelo, en Europa Central se afirmaron planteos nacionalistas en los Estados creados como resultado de la dislocación de los imperios alemán, austro húngaro, ruso y otomano al fin de la guerra.

En esos años en América Latina también surgieron movimientos que, desde posiciones políticas nacionalistas diversas, cuestionaron el orden económico social vigente. Entre ellos los más significativos, por haberse desarrollado en los tres países de mayor dimensión económica; el “tenentismo” en Brasil, la Revolución Mexicana y el acceso del primer gobierno radical de Hipólito Yrigoyen en Argentina. Los tres casos pueden ser conceptualizados -aún con sus diferencias- como expresiones del “*populismo temprano*”⁴.

La consolidación posterior de los MNP fue resultado de la crisis económica mundial de 1930 y de las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial. Los gobiernos del Gral. Lázaro Cárdenas en México, Getulio Vargas en Brasil y del Gral. Juan Perón en Argentina ejercieron el poder mediante movimientos integrados por una alianza de clases que ensayarán un discurso antioligárquico y nacionalista. En el plano económico

³ Winston Churchill, varias veces primer ministro británico en el siglo XX, afirmó en sus memorias; “Los dirigentes de la guerra reunidos en París en el verano de 1919 habían sido conducidos allí en la cresta de las marejadas más fuertes y furiosas que jamás hubiesen ocurrido en la historia. Se habían desvanecido los días de los Tratados de Utrech y Viena, en los que estadistas y diplomáticos aristócratas, tanto vencedores como vencidos, se reunían en debates amables y corteses... Los pueblos transportados por sus sufrimientos y por las enseñanzas en masa con que habían sido inspirados, se mantenían a su alrededor por decenas de millones para exigir se obtuviera una plena retribución. ¡Pobre de los dirigentes si abandonaban en la mesa de conferencia lo que los soldados habían ganado en un centenar de campos de batalla empapados en sangre!”(Churchill, 1961).

⁴ El concepto de populismo temprano es propuesto por Mackinnon, María Moira y Petrone, Mario Alberto (1999) para aludir a este tipo de expresiones políticas.

tuvieron el propósito de favorecer el *desarrollo económico*, aspecto vinculado con los objetivos de alcanzar un fortalecimiento de la industria nacional, avanzar en políticas sociales que incrementaran la demanda interna y disminuir o eliminar la relación *dependiente* con metrópolis europeas o con los Estados Unidos. Esos objetivos permitirían superar el atraso de las economías latinoamericanas, todas ellas solo primario exportadoras en el pasado, y limitar la dependencia del exterior en materia de importación de bienes industriales, en insumos y tecnología y de financiamiento que obstaculizaban el crecimiento económico.

Posteriormente, durante la década del 50, los MNP de los tres países fueron desalojados del poder o perdieron sus características orientadas a lograr el desarrollo autónomo. En Brasil y Argentina sufrieron golpes militares en 1954 y 1955 respectivamente y en México el Partido Revolucionario Institucional abandonó paulatinamente las políticas nacionalistas y adoptó otras que incorporaban a la inversión extranjera como una herramienta para alcanzar el crecimiento económico y progreso social.

Los alcances de la experiencia de los MNP en los años 40 y 50 fueron parciales; lograron significativos índices de crecimiento económico, industrialización y progreso social pero ninguno alcanzó un desarrollo de su tecnología e industria que le permitiera mantener en el futuro relaciones simétricas con los Estados Unidos y países de Europa.

La teoría sobre la génesis de los Movimientos Nacionalistas Populares en el contexto latinoamericano

Mackinnon y Petrone identificaron cuatro vertientes interpretativas sobre el surgimiento del populismo en Latinoamérica. Interesa en este trabajo analizar dos de esas vertientes referidas a la relación existente entre la aparición de los MNP con la evolución económica en estos países⁵.

a) La *funcionalista* expresada por Gino Germani señala la anomalía en la incorporación de las masas a la vida política y cultural en los países de industrialización y modernización tardía respecto al mismo fenómeno en países desarrollados. La incorporación de la creciente masa de obreros a la vida social y política se realizó en países de América Latina por fuera de los partidos liberales y de izquierda propios de los regímenes parlamentarios europeos dando lugar a su participación en los MNP. Según esta vertiente los “nuevos obreros” al no haber perdido su comportamiento y mentalidad rural previa -caracterizada por sus comportamientos patriarcales y la inexistencia de organizaciones gremiales- fueron fácilmente manipulados por los

⁵Petrone/Mackinnon identifican otras dos explicaciones del populismo; la conyunturalista en la que agrupan a distintos autores: James, French, Doyon, Adelman, Horowitz, Matsushita, que realizaron estudios en las situaciones concretas político-sociales que influyeron a las distintas clases -particularmente a los obreros- para explicar el surgimiento de los MNP y proponen como cuarta vertiente interpretativa del populismo a aquella que lo analizó desde el plano de un discurso ideológico (Laclau, de Ipola, Taguieff, Worsley) antagónico respecto a la ideología dominante y que subraya, desde la noción gramsciana, la construcción de una voluntad nacional y popular que incluye nociones de socialismo.

líderes autoritarios de esos movimientos por fuera de los canales de representación en el sistema democrático, así Gino Germani señaló:

*“en América Latina la rápida industrialización, la urbanización y la masiva migración interna que se acelera desde la década del ‘30 en adelante, lleva a la temprana intervención de las masas en la política, excediendo los canales institucionales existentes, donde los trabajadores pueden expresar sus demandas crecientes, sin valorar el sistema democrático”. “Salidos de la pasividad de la mentalidad tradicional pero aún incapaces de llevar a cabo ninguna acción colectiva autónoma, estas masas son vistas como potencialmente explosivas. La rigidez del sistema político y la incapacidad de los actores políticos de dirigir la crisis favorece la emergencia de una figura carismática, que junto con distintas elites **los recluta y manipula**” (Germani ,1973: 82 subrayado nuestro)*

b) En los años 60 surgió *la vertiente histórico estructural*, que explicó el surgimiento de los MNP como resultado de la crisis de modelos económicos primarios en América Latina producto de la 1ª. y 2ª. Guerra Mundial y de la crisis económica internacional de 1930. Situación que originó un cuestionamiento al viejo modelo agro-minero exportador dependiente de los países centrales y propuso proyectos de afirmación de la soberanía nacional, la industrialización y la incorporación de sectores antes excluidos en el ámbito social y político.

El surgimiento de ambas vertientes explicativas del surgimiento de los MNP coincidió en el tiempo con la aparición del concepto de *desarrollo* impulsado desde fines de la década del ‘50 por organismos internacionales como el Banco Mundial y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), desde donde se afirmaba que ese objetivo estaba ligado a la creación de infraestructura y mejoras del sistema educativo e institucional que permitieran el crecimiento de las actividades Industriales y la incorporación al consumo de crecientes porcentajes de población.

En lo que respecta a las diferencias entre las dos vertientes, la corriente funcionalista interpreta el surgimiento de los MNP como una anomalía respecto del funcionamiento de la democracia en países desarrollados y un obstáculo para el desarrollo y subraya el carácter autoritario de los líderes de los MNP⁶, que manipulan a las masas mediante un discurso nacionalista y popular que no es aplicado en la realidad en su totalidad y, por tanto, no enfrenta profundamente el orden anterior. Por su parte la corriente histórico estructural explica el surgimiento de los MNP como el resultado de la presión en la búsqueda de intereses propios por parte de los nuevos sectores populares que, racionalmente, presionaron y lograron imprimir -aún desde su situación subordinada a la burguesía nacional- en estos movimientos de alianza de clase algunas de sus características políticas, entre las que se destacan el planteo antioligárquico, nacionalista, favorable a la Reforma Agraria y a una política de distribución del ingreso e incorporación plena a la vida social y política de los sectores antes relegados. Esta

⁶ Germani identificó como grave problema para el desarrollo argentino la existencia de una corriente de opinión y política que se oponía a un orden político donde reinaban una derecha conservadora y una izquierda “respetable”. Carlos Altamirano (2001) sintetiza en el siguiente párrafo la postura de Germani: “Esta visión catastrófica de la Argentina, de origen más reciente, atribuía la perpetuación del atraso económico y social a la obra del imperialismo y la oligarquía antinacional reunía a la izquierda “no respetable” de diferentes orientaciones (marxista, nacionalista) y también, aunque con matices distintos, a la derecha totalitaria y “ultra” nacionalista” (p. 86).

interpretación a diferencia de la anterior, afirma que existió un real enfrentamiento entre el MNP y los poderes a los que debió enfrentar.

La cuestión del desarrollo en América latina y la Teoría de la Dependencia

Explicar las razones del porqué algunos países son ricos y otros pobres encierra gran cantidad de debates teóricos en materia económica y política. Las diferencias de riqueza se acentuaron desde los inicios de la Revolución Industrial y la consecuente División Internacional del Trabajo que dividió al mundo en países industriales y los proveedores de materias primas del mundo subdesarrollado.

La historia contradujo las ideas de los padres de la escuela liberal Adam Smith y David Ricardo respecto de las bondades del libre comercio internacional que, según sus intérpretes posteriores, debería haber conducido, inevitablemente, al crecimiento económico en países industriales y no industriales en tanto la especialización en unas u otras actividades en que fuera competitivo cada país redundaría en el aumento de la riqueza de cada nación.. Fueron los países industriales de Europa y los Estados Unidos los que alcanzaron más altos niveles de vida, en tanto ningún país especializado en la provisión de materias primas al mundo se encuentra entre los más ricos del planeta en el presente y las diferencias entre los niveles de vida de unos y otros países han tendido a acentuarse a lo largo del tiempo (Tabla 1).

Tabla 1. Evolución del PBI/habitante. 1990, 2001 (en US\$)

| Regiones | 1990 | 2001 |
|--------------------|-------------|-------------|
| Desarrollados | 19.442 | 22.950 |
| América Latina | 5.232 | 5.811 |
| África | 1.444 | 1.489 |
| Asia | 5.050 | 5.434 |
| India y China | 1.624 | 2.859 |
| "Tigres asiáticos" | 9.975 | 16.012 |

Fuente: Saborido, 2007, p. 435

En el cuadro puede observarse que los 16 países más industrializados del mundo; Estados Unidos, Canadá, Australia, Japón, Alemania, Francia, Bélgica, Holanda, Suecia, Suiza, Noruega, Reino Unido, Italia, Austria, Dinamarca y Finlandia poseían en hacia el año el año 2001 en conjunto un PBI/per cápita cercano a los US\$ 23.000 anuales, en tanto, los menos industriales y dependientes solo alcanzaban los US\$ 5.800 en América Latina y solo unos US\$ 1.500 anuales en África. Los datos muestran el fuerte aumento del PBI/per cápita de China e India entre 1990 y 2001 y de los "tigres asiáticos" (Taiwan, Corea, Hong Kong y Singapur), que son aquellos países de acelerada industrialización entre esos años. Los únicos países no industrializados que figuran entre aquellos con PBI per cápita más altos del mundo son los árabes Qatar, Kuwait, Emiratos Árabes Unidos y Brunei, anomalía asociada a sus altísimas exportaciones de petróleo. Solo en países no industriales como esos o en centros financieros internacionales como Luxemburgo y Suiza pueden observarse altos PBI per cápita y en

el caso de los árabes muestran una distribución extremadamente desigual del ingreso entre las minorías gobernantes y la mano de obra, en gran medida inmigrante.

En contraposición con las ideas de Smith y Ricardo, durante el siglo XIX, surgieron voces que plantearon otras políticas para lograr el crecimiento económico de países con menor estructura industrial. El alemán Friedrich List⁷ afirmó que la política liberal era conveniente para los intereses ingleses pero obstaculizaba el desarrollo industrial de Alemania y propuso aplicar una fuerte política nacionalista e intervencionista que posibilitara la industrialización, medidas que en la 2ª mitad del siglo permitieron al país germano superar en su capacidad industrial a Inglaterra en pocas décadas. List (1997) afirmaba que las medidas que redundarían en la prosperidad de Alemania y de otros países deberían partir de abandonar las prácticas liberales en el comercio exterior:

"asegurar, por medio de un sistema comercial fuerte y general, el mercado interior para su propia industria" (p. 107) e instaurar un "sistema aduanero, considerado como medio de ayudar al desarrollo económico de la nación regulando su comercio exterior, debe tener como regla constante el principio de la educación industrial del país" (p. 16).

A comienzos del siglo XX Vladimir Lenin, desde un enfoque económico marxista, explicó las diferencias a través de su concepción de *imperialismo*, en el cual los estados imperialistas con mayor desarrollo y concentración industrial y principalmente financiero, explotan a otros países. Su enfoque crítico del imperialismo, lo estima como etapa particular e inevitable del capitalismo:

"Si fuera necesario dar la más breve definición posible del imperialismo, deberíamos decir que el imperialismo es la etapa monopolista del capitalismo" (p.109)". "El rasgo característico del imperialismo no es el capital industrial, sino el financiero" (pág. 112). "Por ello, el término 'Estado rentista' o estado usurero se emplea corrientemente en las publicaciones económicas sobre el imperialismo. El mundo ha quedado dividido en un puñado de Estados usureros y una enorme mayoría de Estados deudores" (pág. 124) (Lenin, 1974).

Desde otro enfoque, a principios del siglo XX se buscaron explicaciones de las diferencias económicas entre países basándose en cuestiones culturales y/o religiosas. Max Weber, subrayó la importancia de la cultura existente en los países de religión protestante -a la que atribuyó una mayor frugalidad, favorecer la iniciativa privada y garantizar el derecho de propiedad-, como razón del mayor desarrollo de países del norte de Europa y de los Estados Unidos. Las explicaciones de Weber fueron muy cuestionadas y/o desechadas posteriormente, en tal sentido Samuelson y Nordhaus señalaron:

"La teoría de Weber no explica por qué la cuna de la civilización fueron Oriente Próximo y Grecia, mientras las tribus europeas que más tarde iban a dominar el mundo vivían en cuevas, adoraban a los gnomos y llevaban pieles de oso ¿Dónde está la ética protestante en una brillante fábrica japonesa en la que los trabajadores se reúnen a rendir homenaje a Buda?" (Samuelson y Nordhaus, 1990: 1032).

⁷ Friedrich List, economista alemán 1789/1846.

Samuelson y Nordhaus identificaron tres teorías del desarrollo enunciadas desde la ortodoxia económica en las décadas posteriores a la 2ª. GM. En primer lugar citan la teoría del “despegue” de Rostow, que afirma que luego de un período de cambios institucionales (de ordenamiento liberal), de infraestructura y de crecimiento de la inversión en áreas clave sería esperable el “despegue” que permitiría el desarrollo. La segunda es la hipótesis de aquellos que señalan que los países subdesarrollados tienen ventajas para su rápido crecimiento producto de poder acceder a maquinaria, capitales y tecnología de países más adelantados y la acción del Estado promoviendo la inversión, permitiendo de tal manera “saltar” etapas del desarrollo propuesto por Rostow (Gerschenkron, 1968), en tanto, la tercera teoría, entre cuyos autores identifican a Simon Kuznets (1974), afirma que el proceso de desarrollo es continuo, no presenta “saltos” y que la brecha entre países ricos y pobres se mantienen relativamente constantes.

Explicar las distintas posibilidades de evolución económica de países desarrollados y subdesarrollados implica un estudio que analice casos específicos en cada país mediante un análisis histórico que diferencie la diversidad de aspectos económicos, sociales, culturales y el tipo de inserción en la economía mundial.

El análisis histórico muestra que el debate sobre la necesidad del crecimiento industrial en los países coloniales o semicoloniales surgió de manera débilmente definida en algunos desde el momento de su consolidación como estados⁸ y en un contexto de afirmación del nacionalismo. Así, junto al ya señalado ejemplo de Alemania, China y otros países, en tiempos de la 1ª. Guerra Mundial en diversas naciones se planteó la necesidad del crecimiento industrial como base del desarrollo económico; en ese sentido son conocidos los importantes debates respecto al ritmo de industrialización que se produjeron en la década del 20 en la Unión Soviética para lograr el afianzamiento de su economía de manera acelerada y superar el atraso precapitalista en distintas áreas⁹.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial la recientemente creada CEPAL, dirigida en los años 50 por el economista argentino Raúl Prebisch, propuso el concepto de *desarrollismo* para referirse a los modelos económicos propuestos para alcanzar la industrialización y el progreso en países “atrasados”. La política propuesta se basaba en la planificación económica por parte del Estado nacional y de organismos supranacionales tendiente a mejorar la infraestructura (obras viales, generación de energía, puertos, etc.), la calificación del recurso humano (extensión de la educación en sus distintos niveles) que debía ser acompañada por políticas que facilitarían la paulatina liberalización económica (leyes que indujeran la inversión extranjera, apertura al comercio internacional y achicamiento, descentralización de la administración pública y abandono de subsidios a sectores de la economía). El modelo

⁸ Es conocido el debate parlamentario referido a la necesidad de proteccionismo y tendiente al desarrollo industrial ocurrido en Argentina a partir de la crisis de 1873, y en el que fueron defensores de aquellas posiciones Carlos Pellegrini y Vicente Fidel López entre otras personalidades.

⁹ Todos los que participaron (Lenin, Bujarin, Trostki, Stalin entre otros) en los debates sobre la industrialización en la URSS coincidían que era imprescindible para asegurar el desarrollo y la seguridad del Estado pero diferían en el ritmo. Prevalció a lo largo del tiempo y en especial en el período que Stalin ejerció el poder, la política de alcanzar el rápido crecimiento de la industria pesada en detrimento de la orientada al consumo y en un contexto de colectivización forzosa en el agro.

aspiraba a lograr el incremento de la actividad industrial mediante la inversión extranjera y la estatal en sectores en los que la inversión privada nacional fuera insuficiente y proponía diversas formas de reforma agraria para mejorar el uso del suelo en esos países como pre-requisito del desarrollo¹⁰.

Como respuesta crítica al enfoque “desarrollista” propuesto por los Estados Unidos y los Organismos internacionales, surgió en América Latina en la década del 60 la Teoría de la Dependencia. Atilio Borón identificó distintos autores de esta corriente, uno de los primeros André Gunder Frank, quien afirmó en su libro “Capitalismo y Desarrollo en América Latina” publicado en 1964, que el desarrollo de estos países es imposible en tanto sus economías son estructuralmente dependientes de la de países desarrollados. El atraso de América Latina era visto por Frank como un resultado directo e inevitable de la relación de subordinación capitalista, alternando ciclos cortos de crecimiento en sus exportaciones primarias seguidos por crisis profundas que impiden el desarrollo de sus fuerzas productivas, siendo la única alternativa de desarrollo la ruptura con el orden capitalista en estas naciones.

El planteo extremo fue criticado por otros teóricos de la Dependencia que “suavizaron” el enfoque de Gunder Frank. Entre ellos, probablemente el estudio más conocido, fue el presentado por Fernando Enrique Cardozo y Enzo Faletto (1969), quienes a partir de datos estadísticos sobre crecimiento industrial y del PBI afirmaron que, si, podía verificarse el crecimiento industrial y desarrollo capitalista en América Latina pero que el mismo es un tipo especial, “deformado”, distinto al de los países desarrollados, cuestión que impidió un crecimiento y desarrollo sostenido, solo posible con un cambio estructural del sistema económico, eliminando la dependencia corporizada en el endeudamiento crónico con el exterior y la extranjerización de los principales sectores de la economía.

El planteo de los autores afines a la Teoría de la Dependencia estudió la relación entre la posibilidad de crecimiento industrial y desarrollo sostenido en estos países y el rol de la burguesía nacional y del Estado.

Respecto de la burguesía nacional el debate se centró en analizar la capacidad de esta clase social de apoyar proyectos de desarrollo nacional que integrasen al conjunto de la sociedad, favorecieran el crecimiento industrial, la innovación tecnológica y volcar su capacidad de acumulación de capital en la industria a través de inversiones de carácter productivo. En ese sentido, distintos autores han destacado la debilidad de las patronales nacionales en el apoyo a esos modelos de acumulación y desarrollo, habida cuenta que en la mayoría de estos países ese grupo social posee intereses comunes con los sectores primario exportadores y/o se encuentra asociado de manera inescindible al capital extranjero y, por ende, no exhibe un compromiso decidido con el desarrollo nacional y el progreso industrial.

¹⁰ La política desarrollista tuvo como principal difusor al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (hoy Banco Mundial) que debía proveer el apoyo necesario para encarar las reformas en cada país. Tuvo el decisivo apoyo por parte de los Estados Unidos, que bajo la presidencia de John Kennedy creó la Alianza para el Progreso en 1961 como herramienta para brindar apoyo crediticio (se previó unos 20.000 millones de dólares) que impulsara el crecimiento industrial y el desarrollo de los países latinoamericanos.

En cuanto al papel del Estado, autores adherentes al enfoque de la dependencia destacaron la importancia de la acción estatal como planificador económico y de apoyo al crecimiento de las nacientes industrias mediante el establecimiento de protección aduanera -el planteo en muchos casos afirmó la conveniencia de la nacionalización del comercio exterior-, el subsidio crediticio o impositivo o directamente actuando como empresario que gestione la creación de empresas consideradas de interés nacional en áreas de la industria pesada y, en particular, en la producción de energía. El Estado debía cumplir el rol de máximo impulsor de la industria supliendo a la debilidad de la burguesía nacional y su falta de compromiso con el desarrollo en los países de esta parte del mundo.

Desde su creación, hace más de 50 años, las opiniones de los autores que adhirieron o tuvieron planteos cercanos a los de la Teoría de la Dependencia se mantuvieron, en términos generales, dentro de las dos principales corrientes para explicar el desarrollo, una mayoritaria, la del nacionalismo popular que ve posible romper con la dependencia dentro del marco del orden capitalista y otra de aquellas corrientes de izquierda que solo estiman posible el desarrollo dentro de un orden socialista que suplante al capitalismo.

La crítica liberal a los MNP en América Latina

Desde los inicios de la constitución de los nacionalismos populares surgieron opiniones críticas de las prácticas “populistas” en América Latina. Liberales, desarrollistas y diversas corrientes de izquierda han señalado cuestionamientos políticos y económicos a esos movimientos y a sus experiencias.

Moreno Velador y Figueroa Ibarra (2016) identificaron dos vertientes del discurso antipopulista liberal, el vulgar y el académico. El primero -de mayor difusión a través de la propaganda masiva- parte de la idea que los MNP tienen como característica principal la exaltación del líder carismático que propone un mensaje demagógico para solucionar los problemas del pueblo. El vínculo entre líder y pueblo construye la “verdad popular” por encima de otras consideraciones y, como consecuencia, elimina la capacidad de expresión de los sectores sociales que no integran aquel vínculo. En el plano político, el populismo según la visión vulgar, atribuye la inequidad y la injusticia social a los sectores oligárquicos antipopulares domésticos y al “enemigo exterior”, originando, por lo tanto, un continuo conflicto político e ideológico con esos actores. Krause afirma que en su lucha contra los sectores oligárquicos y sus aliados, los MNP tienden a despreciar el orden legal y presentan rasgos autoritarios convirtiéndose en un peligro para el funcionamiento de las instituciones democráticas.

“Lo que el populista busca -al menos esa ha sido la experiencia latinoamericana- es suprimir en beneficio propio la tensión entre el liderazgo político y la voluntad popular, y nada mejor para lograrlo que establecer un vínculo directo con el pueblo, por encima, al margen o en contra de las instituciones, las libertades y las leyes” (Krause, 2012: 14-15).

Las críticas liberales a las expresiones del neopopulismo reciente en América Latina expresadas por numerosos autores, suponen la manipulación por parte del líder sobre el pueblo y la irracionalidad en la decisión de apoyo popular a los MNP. El escritor y ex

candidato a la presidencia del Perú, Mario Vargas Llosa, ejemplo de esas críticas, opinó:

"El populismo es un tipo de enfermedad que afecta al sistema democrático. Sacrifica el futuro de un país por un presente transitorio", afirmó Vargas Llosa durante una conferencia en el Cato Institute en Washington, al presentar el libro "El estallido del populismo".

El autor peruano subrayó que es esencialmente complicado estudiar los MNP ya que su mensaje genera "confusión" al presentar una "ficción como real" y tener una gran capacidad de adaptación.

"A veces se pone la máscara de la derecha, a veces la de izquierda. Puede afectar democracias jóvenes y democracias establecidas" (Vargas Llosa, 2017).

El discurso de Vargas Llosa se asemeja a la interpretación de Gino Germani sobre el peronismo en los años 50, que también suponía la manipulación de los sectores populares por parte del gobierno populista:

"...el peronismo manejó las clases populares, llegó a dotarlas de márgenes de participación efectiva, absteniéndose, naturalmente de reformas sociales o limitándolas de manera que fueran aceptables para los poderosos grupos de la sociedad y economía.... representa un interés teórico extraordinario por haber sido creado por un grupo cuya tendencia fue claramente fascista y nazi"...." fue distinto del fascismo porque se vio obligado a tolerar cierta participación efectiva , aunque limitada para obtener el apoyo popular" (Germani, 1973: 82)

A lo largo de la historia, las experiencias de gobiernos populares en diversos países fueron criticadas por sus liderazgos demagógicos y en todos los casos se les atribuyó un alto grado de corrupción. En ese sentido, muchos de los detractores de las últimas experiencias neo-populistas repiten, con mínimas variaciones, las críticas que se realizaban al gobierno de Hipólito Yrigoyen en Argentina un siglo atrás¹¹.

En el terreno académico, los planteos liberales y desarrollistas criticaron al populismo por haber sido un obstáculo a la modernización y desarrollo al haber creado un desorden social y político que habría impedido el funcionamiento del libre mercado. El discurso parte de la premisa de la necesaria y estrecha relación entre democracia y libremercado y que el apartamiento de esa vínculo es irresponsable y poco racional.

Dornbuscht y Edwards (1992) señalaron, según su opinión, el desorden económico y político resultante de la secuencia ineludible que atravesaron los MNP y que culminó en fracaso de esas experiencias en América Latina. Afirman que luego de una primera etapa de euforia, cuando se expanden los subsidios, se aplican masivas devaluaciones y se produce un aumento del consumo originado en precios subsidiados y en

¹¹ "La inercia y la corrupción administrativa, la ausencia de justicia, la anarquía universitaria, la improvisación y el despilfarro en materia económica y financiera, el favoritismo deprimente como sistema burocrático, la politiquería como tarea primordial de gobierno, la acción destructora y denigrante en el Ejército y en la Armada, el descrédito internacional logrado por la jactancia en el desprecio por las leyes y por las actitudes y las expresiones reveladoras de una incultura agresiva, la exaltación de lo subalterno, el abuso, el atropello, el fraude, el latrocinio y el crimen, son apenas un pálido reflejo de lo que ha tenido que soportar el país". Manifiesto del Gral. José Félix Uriburu del 6 de septiembre de 1930, día del derrocamiento del Presidente Hipólito Yrigoyen.

incrementos de los salarios y del empleo público en un contexto de creciente intervencionismo estatal, lo sucede una segunda etapa en la que surgen los problemas cuando la oferta de bienes no satisface la demanda y comienzan los controles de precios, la inflación se dispara y parte de la población se vuelca a ahorrar en moneda extranjera y a fugar divisas del sistema financiero. En la tercera etapa, según esos autores, comienza la crisis económica observándose aceleración de la inflación, crisis presupuestaria, disminución de subsidios, fuertes devaluaciones, baja del consumo y un aumento en la fuga de capitales. Finalmente en una cuarta etapa, los gobiernos post-populistas deben adoptar políticas económicas de carácter liberal recomendadas e impuestas desde organismos mundiales (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial) consistentes en efectuar fuertes ajustes del gasto público, devaluaciones de la moneda y desregulación y privatización de áreas económicas.

El enfoque liberal y la inversión extranjera

El planteo liberal considera que las políticas nacionalistas y de industrialización forzada sin recurrir a la inversión extranjera fueron los aspectos principales que ocasionan las crisis económicas de los MNP a lo largo de la historia. Según este enfoque, la acción reguladora del Estado debe ser suplantada por la vigencia del libremercado propiciando el crecimiento de sectores económicos competitivos en el mercado mundial y en ese proceso la inversión externa es necesaria e imprescindible. Así, la decisión de atraer a la inversión extranjera fue establecida inmediatamente al acceso al poder por los gobiernos militares que derrocaron a los MNP. En efecto, en Argentina al poco tiempo del golpe militar que derribó a Perón en septiembre de 1955, el país se incorporó al FMI y obtuvo financiamiento en el Club de París y mientras se mantenía la prohibición de acción política del partido peronista, durante la presidencia de Arturo Frondizi, en 1958, se aprobó una Ley de Inversiones Extranjeras que buscó profundizar la llegada de esos capitales. De igual modo, bajo el gobierno militar del Gral. Onganía (1966/70), se profundizaron los beneficios a la inversión extranjera, mientras se mantenía la prohibición de la actividad política en el país.

En Brasil, el gobierno militar que el 2 de abril de 1964 destituyó a Joao Goulart liberalizó la llegada de capitales extranjeros mediante la Ley 4390 del 29 de agosto de 1964 y el Decreto 55672/65, medidas que se mantuvieron vigentes en la décadas siguientes. En México, luego del proceso revolucionario con altibajos entre los gobiernos de Carranza y Lázaro Cárdenas (cuando se produjo una caída neta de inversiones extranjeras de US\$ 1.400 millones), se abrió el país a la entrada de capitales e ingresaron un neto de unos 2.000 millones de dólares de inversiones desde 1941 y hasta el gobierno de Díaz Ordaz (1964/1970). Los tres países acumularon en la década del 60 más del 80% del flujo de capitales llegados a América latina.

El proceso de extranjerización de la industria y la economía se acompañó desde la década del 70 por un importante endeudamiento externo que originó las señaladas profundas crisis económicas en los años 80 y 90, en un contexto de creciente liberalización del comercio externo que aumentó la dependencia de importaciones de insumos, tecnología y bienes de consumo.

Un aspecto que desde lo institucional marca claramente la pérdida de poder del nacionalismo desde la década del 90 y hasta los años recientes fue la *cesión de*

soberanía para tratar disputas judiciales entre inversores extranjeros y las naciones latinoamericanas. Si bien la presión de los inversores internacionales fue similar, la respuesta fue diferente en cada país. Argentina cedió la soberanía prontamente al incorporarse durante el gobierno militar en el año 1976 al Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI)¹² en tanto Brasil y México cedieron su soberanía judicial de manera parcial al firmar durante las décadas del 80 y 90 Tratados Bilaterales de Inversión (TBI) con los países inversores o mediante la aprobación de la resolución diplomática de las controversias¹³. México accedió a incorporarse plenamente al CIADI a comienzos de 2018 y actualmente también se discute la adhesión plena del Brasil a ese centro.

Críticas a los MNP desde las corrientes de izquierda.

Desde otro ángulo, diversas corrientes de izquierda manifestaron su oposición al populismo “clásico”. En Brasil el Partido Comunista (PC) se opuso férreamente al gobierno de Getulio Vargas y luego de liderar un fuerte movimiento de oposición, el presidente del PC, Luis Carlos Prestes, fue detenido y mantenido preso por el gobierno de Vargas entre 1935 y 1945. En México el PC llegó a comparar al gobierno de Cárdenas con el régimen nazi y lo acusó de ser instrumento del gobierno norteamericano y servil a la burguesía mexicana¹⁴ y el PC argentino apoyó a la Unión Democrática -frente opositor a la candidatura de Perón a la presidencia en febrero de 1946- y mantuvo una posición oscilante durante sus gobiernos que lo llevó a apoyar,

¹² Una de las primeras medidas adoptadas durante el gobierno militar en 1976 fue ceder la competencia de tribunales argentinos mediante la modificación del artículo 1 del Código Procesal Civil y Comercial. Su redacción histórica impedía la actuación en los asuntos patrimoniales “*de jueces extranjeros o de árbitros que actúen fuera de la República*”. En abril de 1976 el gobierno suprimió tal limitación. Ese decreto, de un solo artículo, se conoce como “Ley Nº 21.305” y fue fundamentado en la necesidad de “*promover la cooperación económica y el comercio*”.

¹³ Brasil ha ratificado hasta el presente la Convención de Washington a través de la cual se creó, en 1965, el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI) y México solo lo hizo el 11 de Enero de 2018. Sin embargo, con el objeto de dar seguridad jurídica al inversor extranjero ambos países firmaron Tratados Bilaterales de Inversión. Brasil para 1999 ya había firmado con Portugal, Chile, Reino Unido, Francia, Alemania, Italia pero ninguno fue ratificado. La manera de transmitir confianza a los inversores extranjeros se efectivizó a través de acuerdos diplomáticos que en esa década del 90 y hasta el presente suplantaron a los tribunales nacionales en la solución de controversias. Granato, L., Protección del Inversor Extranjero en los Tratados Bilaterales de Inversión, 2005, p.37 (disponible en <https://goo.gl/aLQdUI>; última consulta 29/05/15). Salcedo Castro, M., Proyección y cambios recientes en el arbitraje de contratos públicos en Francia, Cámara de Comercio de Bogotá, Bogotá, 2008, p. 54 (disponible en <https://goo.gl/cNFtQi>; última consulta 29/05/15).

¹⁴ “..el general Lázaro Cárdenas tenía su victoria asegurada para las elecciones de 1934. Sin embargo, el suprimido Partido Comunista de México participó en la lucha electoral bajo la bandera del Bloque Obrero y Campesino; el 2 de abril de ese año Hernán Laborde, secretario general del PÉM anunció que había sido nombrado candidato del Bloque; simultáneamente denunciaba el programa del PNR como una simple copia de los programas hitleristas y del New Deal de Roosevelt. Aun declarando que la elección sería una farsa, justificaba su candidatura porque daba una oportunidad para difundir la ideología del Bloque. Durante la campaña acusó a Cárdenas y a otros dos candidatos de estar apoyados por la burguesía y la clase terrateniente, y de buscar el favor del presidente de los Estados Unidos. (Lyle C. Brown, 1971).

en sus comienzos, las movilizaciones que, luego, dieron origen al golpe de estado que lo derrocó en 1955.

Una principal crítica que se formuló desde sectores de la izquierda fue la limitación del cambio económico-social propuesto por los MNP. Una expresión resumida de la crítica al peronismo, que con diferencias de profundidad a las de autores en otros países, representa las críticas formuladas desde la izquierda a las experiencias de los MNP, la expresó el historiador Milcíades Peña:

“El 15 de julio de 1955 Perón irradió al país una extraña noticia: “La revolución ha terminado”. En realidad no había existido nunca, salvo en el incesante parloteo de la propaganda totalitaria. El 15 de septiembre de 1955 la República Argentina seguía siendo un país atrasado y semicolonial, dominado por una burguesía terrateniente e industrial trustificada entre sí y con el capital financiero internacional, con la trascendental variante de que la vieja metrópoli británica había disminuido su participación y Norteamérica aumentado la suya” (Peña, 1973:129).

Se enjuició la insuficiencia de estos movimientos para realizar una transformación estructural de la economía y sociedad y el carácter autoritario que les atribuían a esos gobiernos liderados por militares y/o con fuerte apoyo de gran parte de las fuerzas armadas. Otra crítica al “populismo” desde una posición de izquierda moderada, expresaba el malestar por el control de estos gobiernos sobre aspectos culturales:

“Llegamos así a la conclusión que el desarrollo de la cultura nacional era gravemente lesionado o interferido por el populismo, cuyas banderas aparentemente nacionalistas y liberadoras ocultan un proceso regresivo tendiente a hacer de la cultura nacional una cultura cada vez más dependiente de los países centrales ...” (Isaacson 1974: 10).

Décadas después de las experiencias de los MNP “clásicos”, cuando en el nuevo milenio accedieron al poder los neopopulismos, la postura de gran parte de los sectores políticos e intelectuales de izquierda viró hacia posiciones menos opositoras. A partir del año 2003 tanto en Brasil como en Argentina se integraron al gobierno o manifestaron un apoyo más o menos explícito el Partido Comunista, desprendimientos del Partido Socialista y de otros grupos de izquierda. Expresaron su apoyo y en algunos casos ocuparon cargos en las distintas jurisdicciones de gobierno durante los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner y de Luis Ignacio Da Silva y de Dilma Rouseff, en tanto otras corrientes de izquierda -socialismo moderado, diversas manifestaciones de trokismo y otras agrupaciones de menor orden- se mantuvieron críticas.

Las objeciones a los MNP desde posiciones marxistas fueron variadas pero con el común denominador de señalar lo incompleto de las políticas favorables a los trabajadores y en no haber avanzado esos procesos en una mayor estatización económica que avanzara hacia una economía y sociedad socialista. Analizaron críticamente el intento del desarrollo nacional en sectores clave de la economía, destacando que el intento de los MNP de buscar el apoyo de las respectivas burguesías estuvo destinado al fracaso, en tanto los sectores empresarios nacionales privilegiaron sus intereses ligados al capital extranjero y no a la inversión y compromiso con el interés nacional, dejando incompletos los procesos de industrialización.

En el plano de las críticas al orden político y a la relación de los MNP con los sectores populares la crítica desde las corrientes de izquierda se asemejó en algunos puntos a las realizadas desde el enfoque liberal. Si bien con distintos contenidos al planteo liberal, en tanto los propósitos desde las corrientes de izquierda es propugnar una política de mayor estatización, regulación económica, distribución del ingreso y control de los sectores obreros y populares del Estado, su crítica al populismo también se centró en el grado de manipulación y/o engaño que ejercen los MNP, en tanto proponen una política irrealizable en la práctica y que no soluciona en profundidad los reclamos populares.

A partir de esta sucinta enumeración de críticas desde el liberalismo y desde posturas de izquierda podría señalarse, esquemáticamente, que en América Latina a lo largo del siglo XX y hasta la actualidad existieron tres modelos de desarrollo, dos de ellos prevalecientes en las políticas efectivamente implementadas (el liberal y el nacionalista popular) y un tercero enunciado teóricamente, el enfoque crítico de la dependencia desde posiciones de izquierda que solo vio posible la liberación mediante la instauración de un orden económico socialista y cuyo ejemplo único es Cuba entre 1959 y la actualidad, en tanto el corto periodo de gobierno socialista de Salvador Allende (1970-1973) si bien se manifestó por esa opción no logró avances en ese sentido antes de ser desalojado del poder.

Los Movimientos Nacionales y Populares en América Latina

México

En México se produjo el primer movimiento popular en América Latina que cuestionó con profundidad y llegó a desplazar al poder oligárquico a comienzos del siglo XX. En el año 1910 una insurrección, esencialmente campesina por su composición y reivindicaciones, expresó reclamos de orden cívico (ampliación del derecho de voto a los sectores medios y campesinos), de reparto de tierras a la mayoría de población campesina y de carácter nacionalista en materia económica. Los objetivos planteados buscaban poner fin al fraude electoral, al dominio económico y social de los grandes latifundistas y al control de empresas extranjeras de los sectores industriales, particularmente de firmas estadounidenses en la explotación petrolera¹⁵ (en aquellos años en que México era el principal productor de petróleo en América Latina).

La guerra civil involucró a todo el país, participaron dirigentes políticos de distintas orientaciones, destacándose las figuras de Emiliano Zapata y Pancho Villa como líderes de la insurrección agrarista, que, coaligados, llegaron a tomar la ciudad capital en el año 1914. La situación de guerra civil interna incluyó el conflicto religioso pro y anti iglesia católica y la invasión de áreas de frontera por parte de los Estados Unidos y mantuvo los enfrentamientos aún después del asesinato de Zapata en 1919 y de Villa en 1923.

¹⁵ "Hacia 1914 si bien el capital norteamericano era minoritario entre las inversiones extranjeras en América Latina, el 84% estaba radicado en México. México era el único país de la región en que los intereses estadounidenses eran prioritarios" (Ciafardini, 1972: 6).

El carácter nacionalista y popular de la revolución fue reflejado en los siguientes fragmentos de la Constitución aprobada en 1917:

“... se dictarán las medidas necesarias para el fraccionamiento de los latifundios, para el desarrollo de la pequeña propiedad”...“Durante el próximo período constitucional el Congreso de la Unión y las legislaturas de los estados ... expedirán leyes para llevar a cabo el fraccionamiento de las grandes propiedades... fijándose la extensión máxima de tierra de que puede ser dueño un solo individuo... si el propietario se negase al fraccionamiento se llevará a cabo por el gobierno local, mediante la expropiación”

“Corresponde a la Nación el dominio directo de todos los minerales o sustancias que en vetas, mantos, masas o yacimientos constituyan depósitos cuya naturaleza sea distintas de los componentes del terreno”.

En cuanto a la situación laboral de los obreros, el art. 123 de la constitución estableció la jornada de 8hs. durante seis días a la semana, fijó el salario mínimo y consagró el derecho de huelga.

Las medidas tendientes al reparto de la tierra y a la nacionalización del subsuelo se cumplieron parcialmente en el primer caso y respecto del subsuelo, la Corte Suprema de Justicia eliminó en 1921 la posibilidad de expropiación sobre yacimientos petroleros, dictaminando la no retroactividad de la norma constitucional, decisión luego confirmada en 1925, cuando el presidente Plutarco Elias Calles hizo sancionar una ley que otorgaba un plazo de 50 años a los derechos de las compañías privadas (en su mayor parte estadounidenses)¹⁶, eliminando, de tal manera, los aspectos más nacionalistas que se intentaron plasmar en la Constitución.

Será años más tarde, durante el gobierno del General Lázaro Cárdenas (1934/1940), candidato del Partido Nacional Revolucionario -que se manifestaba heredero de la revolución-, es cuando se concretaron los principios declarados en la Constitución al efectuar el Estado un importante reparto de tierras y llevó a cabo medidas de carácter nacionalista en materia económica.

Diversos estudios han destacado la importancia en el crecimiento y desarrollo económico de México resultado del período de gobierno de Cárdenas pero han señalado la insuficiencia del conocimiento de la evolución económica del país y su relación con los cambios que impuso en esa materia aquel gobierno¹⁷. Una síntesis que explica la importancia de aquel período la expresa el economista mexicano Leonardo Vanegas:

“El sexenio del general Cárdenas fue trascendental en la construcción tanto del sistema político mexicano como de buena parte de los instrumentos de intervención del Estado en la economía. El gobierno de Cárdenas representa en muchos aspectos el clímax de la Revolución Mexicana. Se lleva a cabo la fase más importante, por la

¹⁶ Entre muchos trabajos que describen la evolución política y económica de México en el siglo XX ver Cragolino 1971 y Gaggero, Garro y Mantiñan 2004.

¹⁷ “Uno de los problemas más importantes que presenta la investigación histórica en nuestro país es la escasa producción académica sobre la historia de México en el siglo XX después del gobierno del general Lázaro Cárdenas (1934-1940). Esta carencia ha provocado serios problemas de perspectiva histórica que inciden directamente, en forma negativa, en nuestra cultura política” (Vanegas, 2012).

cantidad y calidad de las tierras repartidas, de la reforma agraria; se reafirma la soberanía nacional con la expropiación petrolera; marca abiertamente y sin ambages el inicio de políticas heterodoxas, desarrollistas de largo aliento y anticíclicas para hacer frente a los obstáculos a la recuperación económica...” (Vanegas, 2012).

Cárdenas impuso políticas intervencionistas que modelaron el funcionamiento económico en las décadas siguientes¹⁸. Avanzó en la nacionalización y estatización de sectores clave como el sistema ferroviario (se estatizaron los cuatro ferrocarriles nacionales), seguros (se nacionalizó el sistema en el año 1935) y exhibió como punto culminante la nacionalización del petróleo mediante el decreto expropiatorio del 18 de marzo de 1938, que estatizó las compañías petroleras privadas, entre ellas la más importante, de propiedad de la estadounidense, la Standard Oil, dando origen a la creación de Petróleos Mexicanos (PEMEX), firma estatal que controló el sector y se transformó en la principal empresa del país por décadas.

En el plano social el gobierno de Cárdenas avanzó en una mayor distribución del ingreso. Incorporó a la vida política y dignificó a las masas campesinas de origen indígena. En ese sentido, llevó a cabo una profunda reforma agraria y creó el Departamento de Asuntos Indígenas

“entre 1935 y 1940 se distribuyó una media anual de 2.935.000 hectáreas entre 129.000 beneficiarios en promedio. Se impone entonces, además como forma dominante de explotación dominante el ejido de explotación colectiva” (Ciafardini, 1972)

Como medida complementaria de las enunciadas, se creó el Banco Nacional de Crédito Ejidal que favoreció la inversión en obras de regadío y maquinaria con el objetivo de sustentar la evolución económica de las explotaciones de los nuevos propietarios. La política de integración social se acompañó con el fomento de la educación escolar, así se buscó cumplir con los principios de la Constitución que establecía que debía ser *“Obligatoria, gratuita, de asistencia infantil, integral, vitalista, progresista, científica, desfanatizante, cooperativista, emancipadora y nacionalista”*.

La mejor distribución del ingreso fue inducida por el Estado al favorecer la organización de organizaciones sindicales, que se crearon a un ritmo acelerado, principalmente en el sector público y de la industria petrolera. Se unificó la organización sindical de trabajadores petroleros creándose, en 1936, el Sindicato Único de Trabajadores de Empresas Petroleras, buscando darle un mayor poder de negociación en su confrontación con las empresas en comparación al pasado, cuando solo se organizaban sindicatos por empresa.

En la Tabla 2 pueden observarse las fuertes caídas del PIB en los últimos años de la década del 20, cuando aún estaban presentes las secuelas de la década revolucionaria y el agravamiento de la depresión entre los años 1929/1932 producto de la crisis mundial. A partir del acceso a la presidencia del Gral. Lázaro Cárdenas en 1934, comenzó un largo ciclo de crecimiento que permitió en el año 1935 alcanzar el PIB del

¹⁸ “Lázaro Cárdenas favoreció la agricultura no exportadora, el Estado se convirtió en principal fuente de inversiones y muchas empresas de los sectores industrial y de la construcción empezaron a depender de los contratos del sector público” (Bulmer Thomas, 1998, p. 277).

año 1927, y a partir de allí continuar ininterrumpidamente el aumento del PIB durante todos los años de su gobierno y en los que lo sucedieron hasta el fin de la 2ª Guerra Mundial.

Tabla 2. PIB, 1927/1945, México (en miles de pesos y %)

| | PIB (miles \$ 1980) | Variación (%) |
|-------|------------------------|------------------|
| 1927 | 315.678 | -4,2 |
| 1928 | 316.830 | 0,4 |
| 1929 | 305.560 | -3,7 |
| 1930 | 285.523 | -6,6 |
| 1.931 | 285.541 | 3,5 |
| 1932 | 231.711 | -14,8 |
| 1933 | 279.261 | 11,1 |
| 1934 | 298.046 | 6,7 |
| 1935 | 320.587 | 7,6 |
| 1936 | 346.865 | 8,2 |
| 1937 | 358.156 | 3,3 |
| 1938 | 363.165 | 1,4 |
| 1939 | 380.202 | 5,5 |
| 1940 | 388.211 | 1,3 |
| 1941 | 425.780 | 9,7 |
| 1942 | 450.856 | 5,9 |
| 1943 | 467.605 | 3,6 |
| 1944 | 504.674 | 8,1 |
| 1945 | 520.954 | 3,2 |

Fuente: Cabrera, Abraham (2012) con datos de INEGI (2000), NAFIN (1990), SHCP (2009) y Solís (2000). Series estadísticas de la economía mexicana en el siglo XX.

Las presidencias de Ávila Camacho (1940/46) y de Miguel Alemán Valdés (1946/52) y las siguientes iniciaron un progresivo giro hacia posiciones más conservadoras limitando las medidas más nacionalistas y populares del período cardenista. México se reconcilió con los Estados Unidos, devolvió campos petroleros a la Standard Oil, abrió paulatinamente su economía a las inversiones extranjeras, se limitó y/o eliminó las políticas de distribución de tierras a la par que los salarios tendieron a la baja y se reprimieron duramente las protestas obreras.

Si bien se abandonaron políticas propias del MNP, situación que motivó las agudas críticas de Cárdenas a ese proceso¹⁹, se mantuvieron muchas de las medidas nacionalistas tomadas en su gobierno que permitieron que desde el fin de la 2ª. GM y hasta 1980 se registrasen 20 años con crecimiento mayor al 6% del PBI y que en el período no hubiese un solo año de caída de ese indicador, datos que muestran la solidez del modelo de economía mixta creado en el gobierno nacional y popular. Se mantuvieron mejoras en la distribución de la tierra y parcialmente en el otorgamiento de derechos a indígenas y sectores populares en general y solo se logró avances

¹⁹ A la muerte de Lázaro Cárdenas se dio a publicidad su testamento político donde fustigó duramente a las administraciones que lo sucedieron y proponía un retorno a los principios revolucionarios.

parciales en las áreas de empleo; *el subempleo* disminuyó pero mantuvo en porcentajes altos (56,9% en 1950, 43 % en 1970 y 40,4% en 1980), y aunque *mejoró muy discretamente la distribución del ingreso* (el 20% más rico gozaba del 61% del ingreso total en 1960 y un 57,7% en 1970) el *índice de pobreza* se mantuvo muy elevado; en 1970 el 34% de la población vivía debajo de la línea de pobreza (Bulmer Thomas, 1998, p. 362).

El sistema económico entrará en un paulatino estancamiento y crisis en la 2ª mitad de los 70 cuando al igual que otros países de América Latina comenzará un acelerado proceso de endeudamiento externo, situación que entrará en colapso entre 1982 y 1986 cuando el Estado mexicano debió declarar la cesación de pagos con el exterior.

Argentina

La asunción del radical Hipólito Yrigoyen en 1916 marcó el acceso al poder de un precursor de los MNP en Argentina. El radicalismo había participado en revoluciones cívico-militares de carácter nacional en 1890, 1893 y 1905 con el objetivo de derrocar a aquellos gobiernos que ejercían el poder en una democracia restringida²⁰, en la que solo votaba una minoría cercana al 10% de la población masculina, se practicaba la manipulación y el fraude en los actos eleccionarios y la amplia mayoría de los cargos de los tres poderes del Estado eran ocupados por los miembros de los sectores terratenientes, banqueros y otros integrantes de la elite más rica del país.

La política de oposición radical a los conservadores definida como de Abstención Revolucionaria era irreductible; no participaban de la elecciones juzgándolas fraudulentas y realizaban revoluciones armadas de carácter nacional y muchas otras regionales, que en la mayoría de las ocasiones ocupaban casas de gobierno provinciales o municipalidades, regimientos militares y finalizaban con cantidad de muertos, heridos y detenidos.

El *nacionalismo popular temprano* radical fue el menos confrontativo en el discurso con la situación política y social anterior en comparación con sus homólogos de México y Brasil. Si bien incompleto y confuso en sus definiciones económicas²¹, permitió que los sectores populares comenzaran a poseer mayor participación en la vida política y social pero no logró modificar estructuralmente la economía y sociedad argentina. En efecto, una vez en el poder, Yrigoyen garantizó una paulatina ampliación de derechos cívicos a la población, se otorgó mayor número de cargos en la administración pública a los sectores populares y se avanzó en la aprobación de legislación que buscó otorgar beneficios y/o democratizar distintos aspectos de la vida social y política (proyectos de creación de cajas de jubilación, legislación laboral, Reforma Universitaria) pero no cambió decididamente la relación asimétrica que unía a Argentina con Gran Bretaña ni

²⁰ El concepto de democracia restringida es el propuesto por Alain Rouquié para definir un sistema que formalmente permitía el voto universal pero en la práctica lo limitaba a los sectores más pudientes.

²¹ Es conocida la posición ambigua de Yrigoyen en su intercambio con Pedro Molina en el año 1909, cuando este reclamaba que el radicalismo debería garantizar la libre importación de vinos, frente a lo cual Yrigoyen respondió que en la UCR eran compatibles "*todas las creencias en que se diversifican y sintetizan las acciones sociales*"

logró un sostenido crecimiento industrial o realizar una profunda Reforma Agraria que modificase la mala distribución de la tierra, caracterizada por el latifundio.

Las iniciativas de carácter nacionalista fueron parciales y en muchos casos no lograron aprobarse al no lograr sortear la oposición del Parlamento donde los grupos conservadores las impidieron. No se logró la aprobación de los proyectos de creación de una Marina Mercante y del Banco Agrícola y del proyecto del Poder Ejecutivo de ampliar los derechos jubilatorios a los trabajadores privados y tampoco se mantuvo una política proteccionista y de subsidio tendiente al desarrollo industrial.

El moderado nacionalismo de los gobiernos radicales si se expresó en la creación del Frigorífico Nacional y en la aprobación de legislación sobre el pago por kilo vivo y tipificación de las carnes, medidas que lograron imponer límites a las arbitrariedades de frigoríficos ingleses y norteamericanos en la comercialización de carnes y, en igual sentido las normas de contabilidad impuestas a los ferrocarriles limitaron el aumento arbitrario de tarifas del transporte por parte de las empresas extranjeras. El Estado estableció por vez primera contratos de ventas al exterior de granos con naciones europeas desplazando el control de grandes firmas comercializadoras e inició un proceso de revisión de concesiones de tierras que permitieron al Estado recuperar cerca de 7.000.000 de hectáreas que habían sido obtenidas ilegalmente y muchas de ellas en manos de extranjeros en la Patagonia.

La medida que mostró con más profundidad la orientación nacionalista del Yrigoyenismo fue la creación en el año 1921 de Yacimientos Petrolíferos Fiscales y la construcción de una de las 10 más grandes refinerías del mundo en Ensenada que le permitirá al Estado Nacional ser un actor central del mercado y controlar los precios del combustible. En su segundo gobierno iniciado en 1928 Yrigoyen proclamó la conveniencia e impulsó un proyecto de ley que estableciese la nacionalización del subsuelo de todo el país, cuestión que cuestionaba los contratos con empresas extranjeras otorgados por autoridades provinciales y provocó la fuerte oposición de esas empresas y de gobiernos provinciales que, según estudiosos afines al radicalismo, tuvieron una participación decisiva en el golpe militar que derribó al presidente el 6 de septiembre de 1930.

Algo más de una década más tarde del golpe que desalojó del poder a Yrigoyen, en el año 1943, se produjo otro golpe de estado del que fue parte el Coronel Juan Domingo Perón, quien años después, con el apoyo de camaradas militares, de sectores de la iglesia, del Partido Laborista creado en 1945 por la CGT, de grupos yrigoyenistas y otros adherentes asumió la presidencia en 1946.

El Partido Laborista creado por la CGT fue herramienta fundamental para lograr la victoria en Febrero de 1946. Muestra el carácter de alianza de clases del MNP y el poder que tuvieron los sindicatos en el primer gobierno de Perón, que se manifestó desde un comienzo adversario de la "oligarquía" en la que incluía a los sectores ganaderos, especuladores y al grupo de industriales más poderosos²². Una vez

²² "Es natural que contra estas reformas se hayan levantado las "fuerzas vivas" o los "vivos de la fuerza". ¿En qué consisten estas fuerzas?; en la Bolsa de Comercio, quinientos viven traficando con los que otros producen, en la Unión Industrial, doce señores que no han sido jamás industriales y en los ganaderos, señores que como bien sabemos vienen imponiendo al país una dictadura..." (discurso pronunciado por Perón en el Colegio Militar, 7 de agosto de 1945)

presidente, Perón buscó unificar sus apoyos políticos creando el Partido Único de la Revolución Nacional, nombre del partido que reflejó el discurso y propósitos que se fijó, orientados a realizar un profundo cambio económico y social de carácter nacionalista.

Aún antes de acceder a la presidencia, desde su cargo como Secretario de Trabajo y Previsión, Perón, con el apoyo de sindicatos y otros aliados impulsó medidas reclamadas desde el pasado por las corrientes obreras orientadas a beneficiar a los sectores trabajadores y populares; se establecieron los convenios colectivos de Trabajo por rama de actividad y el salario mínimo para trabajadores de algunas industrias, se generalizó los beneficios del sistema jubilatorio en beneficio de 1.600.000 trabajadores privados, se aprobó el primer Estatuto del Peón Rural y se crearon los tribunales del trabajo orientados a hacer cumplir las leyes favorables a los trabajadores. A través de la fundación Eva Perón en 1947, solventada con aportes patronales y de los trabajadores, se construyeron hogares para madres solteras, asilos de ancianos a la vez que se fomentó la creación hoteles que permiten vacacionar por vez primera a sectores de menores recursos, etc.. A través de la banca oficial se facilitó la construcción de más de 200.000 viviendas, se construyeron hospitales públicos, creándose, en 1949, el Ministerio de Salud Pública que nacionalizó la oferta de salud antes en manos de las distintas jurisdicciones y se establecieron planes nacionales de vacunación. En el terreno de la educación también se le otorgó rango ministerial, creándose el Ministerio de Educación Nacional, construyéndose entre 1943 y 1949 más de mil escuelas primarias en todo el país.

Las iniciativas orientadas a distribución del ingreso y, por ende, del consumo, lograron que los asalariados aumentaran su participación en el ingreso nacional desde un 40 % en 1946 y 1947 alcanzando una cifra cercana al 50 % según distintas fuentes²³.

En el terreno económico el MNP se caracterizó por su contenido nacionalista, estatista e industrialista. La nacionalización del sistema bancario y del comercio exterior y la situación, por primera vez en la historia, de haberse eliminado el endeudamiento externo del país, llevaron al gobierno a declarar, solemnemente, el 9 de julio de 1947 en el ámbito de la Casa de Tucumán la “2ª Independencia”, en este caso económica y acompañada por una serie de nacionalizaciones en distintos rubros.

En el terreno de los servicios públicos se nacionalizó y estatizó el sistema telefónico antes en manos del trust estadounidense ITT (septiembre de 1946), las empresas ferroviarias francesas (diciembre de 1946) inglesas (febrero de 1948) y en la distribución de gas se nacionalizó el servicio adquiriendo varias empresas distribuidoras y se construyó el gasoducto Comodoro Rivadavia – Buenos Aires (inaugurado en 1949). En el mismo sentido se nacionalizó la empresa inglesa Corporación de Transportes de la Ciudad de Buenos Aires, se desarrolló la anteriormente creada (1941) Flota Mercante del Estado, se creó Aerolíneas Argentinas y se construyeron las centrales hidroléctricas del Nihuil (Mendoza), Los Molinos (Córdoba), Florentino Ameghino (Chubut) Las Pirquitas (Catamarca) y La Florida (San Luis) y se puso en marcha la producción en minas de carbón en Río Turbio, provincia de Santa Cruz.

²³ Entre las fuentes más relevantes la Estadística del Banco Central de la República Argentina 1955 y de la CEPAL.

El estatal Banco de Crédito Industrial fue la herramienta principal del gobierno para subsidiar a la pequeña y mediana industria, principalmente en las ramas textil, alimenticia y metalmecánica orientadas al consumo masivo. El sector tuvo un alto crecimiento en los primeros años mostrando a partir de allí un menor dinamismo producto en importante medida de las restricciones en el acceso a la importación de tecnología e insumos y de carácter energético.

En el terreno de la política agraria se mantuvo el congelamiento de los arrendamientos y el Estado brindó un importante monto de créditos hipotecarios que permitieron a miles de arrendatarios adquirir las tierras por ellos ocupadas, creando un importante número de chacareros, ahora propietarios que en el futuro serán actores del crecimiento de la producción y exportación de granos en la zona pampeana.

Tabla 3. PBI, Consumo e Inversión, Argentina, 1946-1955(% y millones de \$ de 1950)

| Año | PBI | Consumo | Inversión |
|----------|-------|---------|-----------|
| 1946 | 8,9% | 37.698 | 11.007 |
| 1947 | 11,1% | 42.451 | 17.470 |
| 1948 | 5,5% | 44.505 | 17.464 |
| 1949 | -1,3% | 44.660 | 14.667 |
| 1950 | 1,2% | 45.466 | 14.736 |
| 1951 | 3,1% | 46.000 | 15.530 |
| 1952 | -6,6% | 43.811 | 13.448 |
| 1953 | 5,4% | 44.649 | 13.143 |
| 1954 | 4,4% | 46.525 | 14.325 |
| 1955 | 4,2% | 48.794 | 15.427 |
| Promedio | 3,6% | | |

Fuente: CEPAL, 1958.

El fuerte aumento del PBI en los tres primeros años de gobierno (ver cuadro) se estancó y disminuyó entre 1949 y 1952 y luego se recuperó entre 1953 y 1955.

La crisis y estancamiento del período intermedio fue explicada de distintas maneras; agotamiento de divisas debido a la alta dependencia de insumos y tecnología importada²⁴, boicot económico desde los Estados Unidos²⁵, relativa baja inversión, en especial de los sectores industriales privados²⁶ y/o la existencia de una acentuada sequía entre 1949 y 1951 en la zona pampeana. El posterior aumento anual del PBI permitió que el crecimiento promedio del 3,6% a lo largo de los dos gobiernos fuese aceptable en el contexto de las dificultades señaladas, en un período de tiempo en que Europa y en particular Gran Bretaña, antes principales destinos de las exportaciones

²⁴ El gobierno debió solicitar un crédito en el Banco Mundial en 1950 ante el agotamiento de divisas.

²⁵ Distintos autores destacan la falta de provisión a la Argentina de insumos básicos para la industria, créditos por parte de los Estados Unidos, producto de los enfrentamientos diplomáticos ocurridos entre los dos países en el pasado y particularmente durante la 2ª GM. En otros autores Escude (1983) y Rapoport (1980)

²⁶ Eduardo Basualdo (2010) destacó la falta de inversión de las altas ganancias recibidas por la industria privada como un problema central para entender los problemas de la economía argentina en esos años.

argentinas, iniciaron un proceso tendiente al autoabastecimiento de alimentos, política que, sin duda, será razón de fundamental importancia en el relativo estancamiento argentino en la posguerra.

Brasil

La instauración del MNP en Brasil está directamente asociada con la figura de Getulio Vargas. Vargas, quien al igual que Cárdenas y Perón estudió la carrera militar hasta pedir su baja a los 25 años y desde 1909 ejerció diversos cargos políticos en Río Grande, participando en fuertes disputas -en algunos casos armadas- destinadas a defender los intereses de su región y la democratización política del país.

El acceso a su primera presidencia se produjo en el año 1930, cuando luego de perder la elección presidencial, su compañero de fórmula Joao Pessoa fue asesinado en Recife, acontecimiento que desencadenó la revolución militar del 3 de octubre de 1930 que lo ungió presidente. El movimiento contó con la participación de militares que habían participado en la rebelión y larga marcha que dirigió el Teniente Luis Carlos Prestes entre 1924 y 1927²⁷, que buscó combatir el régimen aristocrático vigente:

“La República entre 1889 y 1930 fue un régimen aristocrático. Los gobiernos que se sucedieron fueron representantes de las oligarquías de los dos más grandes centros cafetaleros: San Pablo y Minas Gerais.. Un presidente correspondía a uno y el siguiente al otro. Por otra parte su elección era producto de la votación de una porción mínima de la población, que pocas veces superaba el 5%. Según el sociólogo Guerreiro Ramos en las elecciones de 1902 dicho porcentaje fue de 3,44%, en 1906 de 1,44% y en 1930 votó un 5,63%” (Sacchi 1984, pp. 234/236).

En 1930 la economía se basaba principalmente en la producción de café, que arrastraba una depresión por los bajos precios resultantes de la superproducción en los años 20, situación agravada por la crisis mundial de 1930. Otro producto de exportación, el caucho, ya había sufrido el colapso en su producción por la competencia desde países asiáticos y por la creación del caucho sintético. La propiedad de la tierra estaba profundamente concentrada (en 1920 el 9,9% de propietarios poseía el 77%) y pervivían en las zonas alejadas formas de trabajo esclavistas y serviles. Desde la 1ª GM había comenzado un débil proceso industrializador controlado, en su mayoría, por empresas extranjeras, principalmente estadounidenses (Ford y la General Motors operaban como talleres de montaje de piezas importadas y se destacaban los frigoríficos Wilson, Armour y Swift entre otras firmas).

Vargas consolidó paulatinamente su poder, en 1934 fue ratificado como presidente en una Asamblea Constituyente e incorporó a su gobierno a miembros del ejército. En esos años se sucedieron rebeliones militares, intrigas y levantamientos armados en

²⁷ En abril de 1924 el teniente Prestes junto a un grupo de camaradas de armas y un fuerte apoyo popular inicia la revolución que se transformará en una columna que marcha a través del interior de Brasil entre 20.000 y 30.000 kilómetros, debiendo exiliarse en Bolivia en 1927. Luego Prestes será degradado y encarcelado y se convertirá en integrante y luego presidente del Partido Comunista de Brasil hasta su muerte en 1990.

distintos estados por parte de admiradores del fascismo, de comunistas y/o de caudillos políticos regionales hasta que en 1937 Vargas, apoyado por la mayoría del ejército, intervendrá distintos Estados y hará aprobar una nueva Carta Constitucional (luego ratificada por *un plebiscito*) que lo ratificó como presidente inaugurando ese año el llamado “Estado Novo”, caracterizado, según distintos autores, por establecer un gobierno autoritario con algunas semejanzas con las ideas fascistas propias en esa época en Italia y Portugal.²⁸

En los planos institucional y económico se centralizó el poder eliminando los “caciques” regionales y se implementó una política económica nacionalista e intervencionista a la vez que se otorgó derechos sindicales y laborales a los trabajadores, en el marco de un férreo control estatal sobre los sindicatos.

“Vargas, el dictador brasileño entre 1930 y 1945, fortaleció el gobierno federal y creó nuevos elementos de poder burocrático y de patrocinio. Las nuevas elites eran nacionalistas y deseaban reducir la influencia extranjera en la banca, los seguros y el comercio, objetivo cuya implantación se aceleró al no pagarse la deuda externa. Vargas y otros gobernantes de la época cultivaron una nueva clientela con un salario mínimo, jornada de ocho horas, vacaciones pagadas seguridad en empleo y seguridad social”²⁹.

La política social llevada adelante por Vargas explica la adhesión que despertó en la mayoría de los trabajadores y desheredados. En 1930 se creó el Ministerio de Educación y Salud y la preocupación por disminuir la mortalidad infantil llevó a crear la Dirección Nacional de Protección a la Maternidad y la Infancia. En el terreno de vivienda, el gobierno fue el primero en la historia que construyó viviendas populares (hacia 1940 se habían construido 140.000 alojamientos) y en 1942 se aprobó el congelamiento en el monto de los alquileres residenciales y se establecieron reglamentaciones para los contratos de locación de viviendas. La Ley de Trabajo de 1940 dispuso el Salario Mínimo Vital y Móvil, se crearon los juzgados laborales y se establecieron las convenciones colectivas de trabajo. En el ámbito de la previsión social se amplió ese derecho a trabajadores de distintas actividades; en 1932 se los otorgó a los de Electricidad y empleados públicos y entre 1933 y 1934 a marítimos, bancarios y trabajadores de la industria y comercio, creándose las cajas del Ministerio de Trabajo, Industria y Comercio.

El gobierno adhirió a la política exterior estadounidense cuando a comienzos de 1942 se organizó en Rio de Janeiro la Conferencia de Cancilleres de las Repúblicas Americanas. Inmediatamente al término de la Conferencia, Brasil rompió relaciones con los países del Eje y envió tropas a combatir junto al bando aliado. La adhesión a la política norteamericana consiguió una mejora relativa de las inversiones del país del norte que facilitaron la creación del polo siderúrgico de Volta Redonda, de fundamental importancia en el desarrollo industrial posterior, pero los beneficios del alineamiento fueron juzgados insuficientes en relación a las expectativas de recepción

²⁸ “El golpe del 10 de noviembre de 1937 trajo consigo una nueva carta constitucional. Se suprimen los partidos políticos, se centralizan las decisiones económicas y se vuelve absoluto el poder del jefe de la nación... Por esta constitución Brasil pasaba a presentarse formalmente en el papel de las dictaduras de estilo fascista” (Hirst, 1981: 5).

²⁹ Maddison, Angus, 1992: 76.

de inversiones y en el deseo de ocupar un lugar predominante en la política latinoamericana³⁰.

El fin de la guerra significó también el cuestionamiento del modelo institucional del Estado Novo. En 1945 un golpe militar depuso del gobierno a Getulio Vargas, quien fuera del poder, debió esperar hasta el año 1950, cuando accedió nuevamente a la presidencia, esta vez mediante el masivo voto popular. En la campaña electoral proclamó el objetivo de alcanzar la independencia económica y la industrialización y afirmó la importancia de las empresas públicas para suplir la falta de inversión privada en ese proceso.

Vargas asumió la presidencia con el 48% de los votos acentuándose el fuerte apoyo brindado por el pueblo más postergado a su líder³¹. En materia social, la decisión de otorgar aumentos de sueldos del orden del 100 % aconsejada por su ministro de Trabajo Joao Goulart, fue duramente resistida por los sectores empresarios que llegaron a acusarlo de comunista, paradoja en la vida política de Getulio que había encabezado un gobierno fuertemente anticomunista en las décadas anteriores y mantenido preso a lo largo de esos años al líder de ese partido, el teniente Luis Carlos Prestes.

En el terreno económico se creó un banco de inversión estatal de fundamental importancia para apuntalar el Plan General de Industrialización que instituyó en 1952. En pocos años se duplicó la producción de acero (572.000 tn en 1950 y más de 1.000.000 tn en 1956) y decuplicó la de aluminio. El Estado creó la empresa Electrobras, que en los años siguientes construirá numerosas represas hidroeléctricas que producirán la energía necesaria para el desarrollo industrial y del consumo de los hogares. Vargas llevó adelante una campaña que propuso la nacionalización del petróleo y presentó en 1951 el proyecto de creación de Petróleos Brasileños (Petrobras) que fue acompañado por la decisión de instaurar el monopolio estatal en la exploración, extracción, refinamiento y transporte petrolero. El control estatal del sector tendrá vigencia hasta el año 1997 cuando una nueva ley permitió al sector privado participar crecientemente en las distintas etapas del negocio petrolero.

El conjunto de medidas de carácter nacionalista y popular, agudizó el conflicto con sectores del poder económico nacional y de capitales externos que lo enfrentarán y presionarán para modificar la política económica, laboral y social. Las muy fuertes presiones sufridas por el gobierno culminaron con el suicidio de Getulio Vargas en el palacio de gobierno en Rio de Janeiro el 24 de agosto de 1954.

El sentimiento de incompreensión sobre su política nacionalista, industrialista y orientada a favorecer a sectores del trabajo lo expresó Vargas en su testamento político:

³⁰ Rapoport (2000, p. 294) señala que el periodo de posguerra fue de “expectativas frustradas” en tanto en Brasil se esperaba como contrapartida al envío de tropas a la guerra y el alineamiento diplomático con los Estados Unidos un mayor financiamiento y reconocimiento diplomático que se vio frustrado, por ejemplo, al no apoyar el reclamo brasileño de ocupar un lugar por Latinoamérica en el futuro consejo de Seguridad de la ONU.

³¹ Al conocerse el suicidio de Getulio el 24 de agosto de 1954 se desató una serie de disturbios que mostraban la queja de los sectores populares por la muerte del líder. En su sepelio se movilizaron solo en Rio de Janeiro unas 500.000 personas.

“Después de décadas de dominio y privación de los grupos económicos y financieros internacionales, me hicieron jefe de una revolución que gané. Comencé el trabajo de liberación e instauré el régimen de libertad social. Tuve que renunciar. Volví al gobierno en los brazos del pueblo.

La campaña subterránea de los grupos internacionales se alió con grupos nacionales revolucionarios contra el régimen de garantía del trabajo. La ley de trabajos extraordinarios fue interrumpida en el Congreso. Contra la Justicia de la revisión del salario mínimo se desencadenaron los odios. Quise crear la libertad nacional en la potenciación de nuestras riquezas a través de Petrobras, mal comienza ésta a funcionar cuando la ola de agitación crece. Electrobras fue obstaculizada hasta el desespero. No quieren que el pueblo sea independiente....

...Vengo luchando mes a mes, día a día, hora a hora, resistiendo la represión constante, incesante, soportando todo en silencio, olvidando y renunciando a todo dentro de mí mismo, para defender al pueblo que ahora se queda desamparado. Nada más les puedo dar a no ser mi sangre”.

Luego de la muerte de Vargas, en 1955 asumió la presidencia Juscelino Kubitschey, quien de inmediato realizó una visita los Estados Unidos y abrió la economía a la inversión internacional iniciando un proceso de desnacionalización de la industria y entrega de áreas ricas en recursos naturales. El profundo cambio de la política exterior y económica provocó que la campaña electoral de 1960 fuera una de las más agitadas de la historia de Brasil, imponiéndose la fórmula Janio Quadros - Joao Goulart, que desde el comienzo implementó un plan de austeridad, abrió nuevos mercados, restableció relaciones con el mundo socialista y abogó por la autodeterminación de los pueblos.

Quadros en una audaz y poco estudiada jugada política orientada a conseguir mayor apoyo, elevó su renuncia a la presidencia el 25 de agosto de 1961 y, contra su previsión, fue aceptada quedando la presidencia a cargo del ex-ministro de Vargas, Joao Goulart, quien se propuso llevar adelante un programa nacionalista y popular frente a la oposición del parlamento, fuerzas armadas, sectores empresarios, gobiernos estatales y el recelo de los Estados Unidos. En esos años su aliado, el gobernador de Rio Grande, Lionel Brizola, expropió el sistema telefónico a la estadounidense International Telephone and Telegraph (ITT) e hizo lo propio con otra empresa eléctrica norteamericana, a la que acusó de haber realizado una cuantiosa estafa, y el gobierno nacional nacionalizó a siete empresas extranjeras encargadas de la distribución de combustible. Estas fuertes decisiones nacionalistas se acompañaron en el año 1962 con la sanción de una ley que impuso un límite del 10% anual sobre el capital invertido a las remesas de ganancias a las empresas extranjeras.

La orientación del gobierno tendiente a favorecer a los sectores más pobres -en particular del nordeste del país-, elevó las protestas del empresariado brasileño y convulsionó al ejército ³², que en Abril de 1964 depuso a Goulart y llevó a la presidencia al Mariscal Humberto Castello Branco, quien inició un largo ciclo de

³² En marzo de 1964 unos 1400 marinos e infantes de marina se amotinaron en Río de Janeiro contra sus oficiales – en su mayoría fuertes opositores al presidente – en la llamada “Revolución de Bolsillo” que preanunció el golpe de estado.

gobiernos militares que culminará veinte años más tarde, luego de abrir a Brasil a la inversión extranjera pero manteniendo un importante papel en la economía para las empresas estatales creadas por Vargas en áreas clave como petróleo, electricidad y otros rubros de la industria pesada.

Un balance del desempeño económico del MNP en Brasil

Al igual que los dos otros grandes MNP de América Latina, el varguismo creó las bases del crecimiento industrial en un ámbito de fuerte intervencionismo económico y de moderada distribución del ingreso. El crecimiento promedio del PBI entre 1932 y 1939 fue cercano al 5% anual y las exportaciones crecieron pese al deterioro de los términos de intercambio a la par que la producción industrial creció a un ritmo sostenido de un 7,6 % anual (ver tabla 4).

Tabla 4. Promedio anual de variación en indicadores económicos en Brasil 1932/1939

| PIB | Volumen | Producción | Producción | Términos |
|-------|-------------|------------|-------------|-------------|
| | Exportación | Algodón | Manufactura | Intercambio |
| 4,80% | 10,20% | 600% | 7,60% | -5,60% |

Fuente: Elaboración propia sobre datos de Bulmer Thomas 1998, pp. 258-266.

Posteriormente, a partir de 1950, durante la última presidencia de Vargas, cuando se acentuó la política nacionalista e intervencionista, el PIB mantuvo un crecimiento constante, cercano al 5 % anual (ver cuadro).

El crecimiento de producción y exportaciones muestran el éxito de la política intervencionista e industrialista de sustitución de importaciones. El importante aumento del período tuvo como principal factor a la industria manufacturera que creció un 33,2% en esos años (10.805 y 14.399 millones de cruzeiros a precios constantes de 1970 (CEPAL, 1978).

Tabla 5. Evolución del PIB, Brasil, 1950/54 (millones de dólares constantes 1970)

| AÑO | Mill. u\$s |
|---------------------|------------|
| 1950 | 12.309,20 |
| 1951 | 13.036,80 |
| 1952 | 14.169,40 |
| 1953 | 14.527,70 |
| 1954 | 15.995,60 |
| Crecimiento 1950/54 | 29,9% |

Fuente: Elaboración propia sobre datos de CEPAL, 1978.

La evolución del PIB global y del industrial durante las décadas posteriores (entre 1950 y 1980 el PBI de Brasil creció a una tasa media anual del 7.6%), cuando la economía brasileña mantuvo la estructura económica caracterizada por el fuerte papel regulador de la economía y el carácter empresario del Estado creado durante el período del

gobierno de Vargas, permiten afirmar lo acertado y conveniente de las políticas económicas y sociales ensayadas en el gobierno nacionalista y popular.

Liberalismo, apertura comercial y financiera en los 70 y crisis externa en los años 80 en América Latina

Argentina fue el único de los tres países en que se reeditó - por un período muy breve - en la década del 70 un gobierno nacionalista y popular. Su situación contrasta con la de Brasil, gobernado por distintos gobiernos militares hasta mediados de los años 80 y con la de México, donde las sucesivas administraciones del PRI progresivamente abandonaron las políticas propias de los MNP y cuya máxima expresión fue la matanza sufrida por estudiantes universitarios y sectores populares que se manifestaban contra el autoritarismo del gobierno y los niveles de pobreza en la Plaza de Tlatelolco³³ en octubre de 1968.

En la corta experiencia fallida del MNP³⁴ en Argentina se intentó reeditar las políticas del período de los MNP “clásicos”: se nacionalizó la banca y el comercio exterior, se proclamó la necesidad de desarrollar la industria nacional y se tomaron medidas de distribución del ingreso que favorecieron a los sectores populares.

La experiencia de gobierno popular/populista se truncó rápidamente por innumerables factores, entre los que se destacan el violento y sangriento conflicto social y político entre sectores conservadores y de izquierda dentro y fuera del propio gobierno y la situación económica y política internacional a partir de la crisis económica mundial de 1973 caracterizada por la inflación (aumento extraordinario del precio del petróleo principalmente) y la crisis fiscal de los Estados tanto en países desarrollados como subdesarrollados.

En la segunda mitad de la década del 70 se aceleró el desmantelamiento de la estructura económica creada en los períodos nacionalistas y populares en las décadas previas. En distintos países del mundo comenzaron a aplicarse políticas de achicamiento del gasto público, desregulación financiera y apertura económica. Los cambios en el orden financiero mundial produjeron un rápido proceso de endeudamiento externo que culminó con el estancamiento de las economías domésticas y en la moratoria y renegociación de sus respectivas deudas externas por parte de los países latinoamericanos.

³³ El 2 de octubre de 1968 la protesta de estudiantes, amas de casa, y sectores de obreros y campesinos en la Plaza de las Tres Culturas, en la periferia del Distrito Federal fue reprimida salvajemente calculándose entre 100 y 350 los muertos en esa jornada.

³⁴ El 25 de mayo de 1973 asumió la fórmula presidencial del Frente Justicialista de Liberación compuesta por Héctor J. Cámpora y Vicente Solano Lima luego sustituido por el provisional en tanto el poder provisional de Raúl Lastiri, la tercera presidencia de Juan D. Perón hasta su muerte el 1º de julio de 1974, cuando asumió su esposa hasta marzo de 1976. La fuerte inestabilidad de los funcionarios en funciones, en especial luego de la muerte de Perón, -la constante violencia política del período y la explosión inflacionaria del año 1975 (182,8%) son indicadores del fracaso del breve período de gobierno.

México, producto del endeudamiento resultado de la desregulación financiera establecida en la década del 70³⁵, debió solicitar la moratoria de pago de sus obligaciones con el exterior en agosto de 1982, originando un pánico financiero internacional. En Argentina la desregulación financiera fue establecida por la Ley 21526 de febrero de 1977 que al igual que en México provocó el acelerado endeudamiento externo que hará impagable los servicios de pago de los servicios de deuda en 1982, situación agravada por el resultado de la Guerra de Malvinas. En paralelo con la crisis mexicana y argentina, en noviembre de 1982, Brasil debió renegociar su deuda con el FMI, luego de haber padecido similar explosivo proceso de endeudamiento externo en los años 70 y arrastrará una crítica situación que culminará en febrero de 1987 cuando se anunció la suspensión del pago de intereses de su deuda con el exterior.

Tabla 6. Deuda Externa. Brasil, Argentina y México. 1964-1982 (miles millones U\$S)

| Año | Brasil | Argentina | México |
|------|--------|-----------|---------|
| 1964 | 2.623 | - | 5.855 |
| 1965 | 2.808 | - | 6.299 |
| 1966 | 2.948 | 3.276 | 6.681 |
| 1967 | 3.344 | 3.240 | 7.602 |
| 1968 | 3.820 | 3.395 | 8.485 |
| 1969 | 4.403 | 3.970 | 9.044 |
| 1970 | 5.296 | 4.765 | 11.358 |
| 1971 | 6.622 | 4.800 | 12.171 |
| 1972 | 9.521 | 5.788 | 13.414 |
| 1973 | 12.571 | 6.233 | 17.736 |
| 1974 | 17.160 | 7.968 | 24.054 |
| 1975 | 22.000 | 8.085 | 32.830 |
| 1976 | 28.000 | 9.378 | 43.738 |
| 1977 | 32.578 | 11.762 | 54.293 |
| 1978 | 52.285 | 13.663 | 62.168 |
| 1979 | 58.907 | 19.034 | 72.731 |
| 1980 | 68.354 | 27.162 | 91.386 |
| 1981 | 78.580 | 35.671 | 131.373 |
| 1982 | 87.580 | 43.634 | 145.148 |

Fuente: Elaboración propia sobre datos del Banco Central de la República Argentina, del Banco do Brasil y de Aguirre Botello, Manuel, "La deuda externa total de México 1870-2017" en México por México.

El endeudamiento originó fuerte presiones por parte de los organismos internacionales que impusieron, en la década del 90, procesos de ajuste del sector público, venta de empresas del Estado y/o privatización periférica de las mismas y

³⁵ En México las reformas financieras partieron en la segunda mitad de los años 70 después de la fundación de la bolsa nacional de valores, la introducción de los títulos de gobierno negociables, la apertura de la banca universal, la simplificación de los requerimientos de reserva bancarios y la liberación de tasas de interés. La devaluación del peso y el ambiente macroeconómico inestable, junto con la apertura de la cuenta de capitales, hicieron que las operaciones bancarias internacionales sustituyeran a la intermediación nacional de los depósitos durante el periodo de 1975-1982 y favorecieran la fuga de capitales " Venegas y otros (2009, 256).

abandono de medidas estatales que regularan el funcionamiento económico en los tres países. En Brasil serán los gobiernos de Collor de Melo (iniciado en 1990 y depuesto por corrupción en 1992), Itamar Franco (1992/1995) y de Fernando Enrique Cardoso (1995/2003) los que impusieron el proyecto neoliberal centrado en la desregulación y apertura económica, la privatización de empresas públicas ³⁶, la llegada de capitales extranjeros y la lucha contra la inflación.

“Como consecuencia de la apertura de la economía y de una política cambiaria volcada a la atracción de capitales, persiguiendo la estabilidad monetaria, objetivo estratégico central del gobierno de Cardoso, el flujo de capitales externos no se hizo esperar, ascendiendo de 42,5 billones de dólares en 1995 (6% del PIB) a 197,7 billones en 1999 (21,6% del PIB). Ofreciendo la tasa de intereses real más alta del mundo durante la mayor parte de su gobierno, Fernando Henrique consiguió obtener los recursos, entre empréstitos privados y de organismos internacionales, para contener la inflación, que fue transferida a la elevación brutal del déficit público, como se verá más adelante.

La apertura de la economía condujo a una rápida elevación de las importaciones y a la pérdida de lo que era una de las conquistas de la economía brasileña -su competitividad externa-, produciendo déficits en la balanza comercial como nunca el país había conocido, con efectos directos en la balanza de pagos... Después de vivir la década de 1980 como una “década perdida”, Brasil tuvo que constatar que no se trataba sólo de eso, sino que el país, después de haber crecido como nunca en su historia, entre las décadas de 1930 y de 1970, entraba en un período de décadas de bajo crecimiento o incluso de estagnación.... Un balance sintético de las transformaciones vividas por Brasil en la década de 1990 y especialmente durante el gobierno de Cardoso puede ser sintetizado en dos aspectos centrales: la financiarización de la economía y la precarización de las relaciones de trabajo”.

Similares políticas y objetivos se llevaron adelante en Argentina durante los gobiernos de Carlos Menem (1989/1999).y Fernando de La Rúa (1999/2001) y en México bajo los de Carlos María Salinas de Gortari (1988/1994) y Ernesto Zedillo (1994/2000). Las coincidencias entre los tres países se observan también en las muy profundas crisis económicas internas ocurridas producto de esas políticas; México en la llamada “crisis

³⁶ Brasil superó la marca de US\$ 100.000 millones recaudados en una década de privatizaciones según el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES). Con la privatización del control accionario del Banco del Estado de Sao Paulo (Banespa) por el que el español Santander pagó este mes la cifra de US\$ 3.700 millones, Brasil alcanzó los US\$ 100.177 millones de ingresos por privatizaciones. En el período que va desde 1991 hasta 2000, las privatizaciones de compañías pertenecientes al gobierno central alcanzaron US\$ 54.366 millones (de los que US\$ 26.977 millones correspondieron sólo a empresas de telecomunicaciones), mientras que las ventas de empresas públicas pertenecientes a los Estados alcanzaron US\$ 27.734 millones. Los restantes US\$ 18.076 millones corresponden a deudas de las empresas privatizadas que el Estado traspasará a los compradores. "... La verdadera carrera privatizadora comenzó en 1990, bajo el gobierno del ex presidente Fernando Collor de Melo (1990-92), con la creación del Programa Nacional de Desestatización (PND) que está a punto de cumplir diez años. Entre 1995 y el 2000, los ingresos alcanzaron US\$ 73.493 millones. De ese dinero, un 32% fue para el sector de telecomunicaciones y otro 32% para el eléctrico, mientras el siderúrgico representó 8%, el petrolero y gas 6%, y el financiero otro 6 por ciento.

del tequila” en 1994/95, la de Brasil se arrastró entre 1998 y 2002 y en Argentina se manifestó en la brutal crisis de diciembre del año 2001/2002, de una profundidad extraordinaria y que motivó la declaración de moratoria en el pago de la deuda externa que en algunos segmentos se mantuvo hasta el año 2015 (ver tabla 7).

Tabla 7. Deuda externa, 1980-2001 (en miles de millones de dólares).

| País | 1980 | 1990 | 1996 | 1997 | 1998 | 1999 | 2000 | 2001 |
|-----------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Argentina | 27,2 | 62,2 | 110,6 | 125,1 | 141,9 | 145,3 | 146,3 | 139,8 |
| Brasil | 71,0 | 129,0 | 179,9 | 200,0 | 241,6 | 241,5 | 236,2 | 226,1 |
| Colombia | 6,9 | 17,2 | 31,1 | 34,4 | 36,6 | 36,7 | 36,4 | 39,8 |
| Chile | 12,1 | 19,2 | 23,0 | 26,7 | 31,7 | 34,2 | 36,8 | 38,0 |
| México | 57,4 | 104,4 | 157,2 | 149,0 | 160,3 | 166,4 | 148,7 | 144,5 |
| Venezuela | 29,3 | 33,2 | 34,1 | 31,3 | 30,2 | 33,2 | 32,1 | 32,7 |
| Total A. Latina | 260,8 | 474,7 | 641,3 | 666,5 | 747,6 | 763,2 | 740,2 | 727,9 |

Fuente: CEPAL, 2006.

La Deuda Pública Interna del gobierno federal de Brasil aumentó de manera extraordinaria entre 1994 (US\$ 62.000 millones) y 1998 (US\$ 303.000 millones)³⁷ pese al ingreso de divisas producto de las privatizaciones de empresas públicas, proceso que culminó en la profunda crisis económica de 1998 que, como se señaló, se prolongó hasta el año 2003.

La política neoliberal desreguló y desnacionalizó la economía de los países pero no logró progresos sustantivos en materia social. En Argentina, que presentaba mejores indicadores previos, el resultado fue catastrófico, aumentando los porcentajes de pobreza (45,4%) e indigencia (20,9%) en el año 2002, en tanto que en Brasil y México los porcentajes de pobreza e indigencia se mantuvieron en niveles muy elevados sin disminuir sustancialmente (ver tabla 8).

Tabla 8. Pobreza e indigencia, 1990-2005 (%)

| | Año | Pobreza | Indigencia |
|----------------|------|---------|------------|
| Argentina | 1990 | 21,2 | 5,2 |
| | 2002 | 45,4 | 20,9 |
| | 2005 | 26,0 | 9,1 |
| Brasil | 1990 | 48,0 | 23,4 |
| | 2001 | 37,5 | 13,2 |
| | 2005 | 36,3 | 10,6 |
| México | 1990 | 47,7 | 18,7 |
| | 2002 | 39,4 | 12,6 |
| | 2005 | 35,5 | 11,7 |
| América Latina | 1990 | 48,3 | 22,5 |
| | 2002 | 44,0 | 19,4 |
| | 2005 | 39,8 | 15,4 |

Fuente: Panorama social de América Latina, CEPAL, 2006.

³⁷ Los datos de endeudamiento interno y evolución de la economía brasileña en la década del 90 en Rapoport y Lazzari, 2012.

Como consecuencia de los elevados indicadores de pobreza e indigencia en Brasil y Argentina, se produjo un proceso de descontento social y político generalizado, que sumado a la profundísima crisis económica en los dos países, -cuya máxima manifestación fue la cesación de pagos al exterior en Argentina en diciembre de 2001-, provocó el fin de las experiencias neoliberales en Brasil y Argentina.

Neopopulismos en Argentina y Brasil 2003/2015

La profundidad de la crisis de endeudamiento externo y económico y social interno de los primeros años del nuevo milenio provocó el agotamiento del sistema político tradicional y el vacío de poder que explica la llegada de gobiernos que pondrán en marcha políticas económicas heterodoxas e importantes medidas de distribución del ingreso.

El acceso al poder de Luis Ignacio (Lula) Da Silva a comienzos de 2003 en Brasil y de Néstor Kichner en Argentina el 25 de mayo del mismo año, volvió a marcar el paralelismo económico y político entre los dos países. Con sus presidencias se inició un período de políticas *neopopulares o neopopulistas*³⁸, en tanto en México la respuesta a la extraordinaria crisis económica de 1994/5 originó una hecatombe política, aunque de signo político contrario, en tanto la llegada a la presidencia de Vicente Fox (2001/2006), del Partido Acción Nacional puso fin a décadas de gobierno ininterrumpido del PRI que con distintas denominaciones había ejercido el gobierno desde la revolución mexicana iniciada en la década de 1910. Durante su presidencia se profundizó el proceso de afirmación de políticas liberales que siguieron aumentando los niveles de extranjerización de su economía y su endeudamiento externo.

En Brasil y Argentina los gobiernos encarnaron una política popular/populista en materia social y neo-desarrollista en materia económica, con mayor énfasis en su carácter nacionalista, de intervención estatal y en propender a la industrialización en Argentina.

El objetivo de lograr mayor autonomía en el diseño de la política económica interna y exterior quedo evidenciado en el año 2005, cuando en muy corto plazo los dos países cancelaron sus deudas con el Fondo Monetario Internacional. El 13 de diciembre de ese año el presidente Luis Ignacio Da Silva anunció el pago de 15.500 millones de dólares al FMI y 48 horas más tarde, el gobierno argentino también anunció el pago de 9.810 millones de dólares al organismo. El cancelar las deudas con el FMI le permitió en el futuro a ambos países aplicar políticas económicas y sociales sin el monitoreo ni limitación del organismo.

Similar orientación nacionalista de los gobiernos se demostró en la decisión de oponerse al proyecto impulsado por los Estados Unidos tendiente a crear una zona de libre comercio que incluyera al país de norte y a toda América Latina, cuestión que se dirimió en la cumbre de presidentes americanos realizada en Mar del Plata en mayo del año 2005, cuando los presidentes argentino y brasileño lideraron a otros gobiernos

³⁸ Mackinnon y Petrone (1999) utilizan el término de neopopulismo para referirse a estas experiencias. El concepto de neopopular agregado en este texto tiene el objetivo de no ceñirse solo al concepto populismo que es utilizado con un sentido peyorativo para referirse a esos gobiernos.

del continente en el rechazo al proyecto de creación del Area de Libre Comercio de América (ALCA) impulsado por el presidente norteamericano George W. Bush.

Las experiencias neopopulistas se mantuvieron a lo largo de una década (Lula conseguirá ser reelecto en 2007 y su candidata Dilma Rouseff en 2011 y 2015), en tanto en Argentina, Cristina Kirchner ejerció sus dos gobiernos entre el 2007 y 2015. En los dos países se recorrerá un similar proceso; mantuvo un amplio apoyo social y político en las dos primeras presidencias³⁹ que irá virando paulatinamente a una situación de división social y de fuerte enfrentamiento con los sectores opositores liberales que acusarán a esos gobiernos, según su opinión, por su alto nivel de corrupción y exigirán, como en otros momentos históricos del pasado frente a experiencias de los MNP, el fin de las políticas heterodoxas y la aplicación de políticas de orden liberal.

Más allá de la división y el enfrentamiento político, los resultados económicos y sociales de los gobiernos populistas fueron alentadores en los primeros años (especialmente en Argentina luego de la crisis cuasi terminal de 2001/2002) y, si bien perdieron eficacia a partir de 2012, los indicadores se mantuvieron aceptables hasta el fin de sus mandatos. En ese sentido, los dos países mostraron un mayor crecimiento a lo largo del período en comparación con México, que aplicó en el período una política de orientación liberal (Ver tabla 9).

Tabla 9. Tasa de crecimiento del PBI, 2001-2013.

| País | 2000/02 | 2003/2008 | 2009/2011 | 2012/2013 |
|----------------|---------|-----------|-----------|-----------|
| Argentina | (-5,4%) | 8,5 | 6,3 | 2,4 |
| Brasil | 2,8 | 4,2 | 3,3 | 1,7 |
| México | 2,4 | 3,0 | 1,4 | 2,5 |
| América Latina | 1,9 | 4,6 | 2,9 | 2,8 |

Fuente: CEPAL, 2014.

El crecimiento del PBI en Brasil y Argentina fue acompañado por el objetivo de bajar los montos y extender los plazos de pago de la deuda pública con el exterior. Argentina debió afrontar la renegociación de su endeudamiento externo, cercano a los 146.000 millones de dólares en 2001, cuando se declaró la moratoria. A partir de ese año la deuda se incrementó hasta alcanzar en el año 2004, luego de tres años en cesación de pagos, un monto de Deuda Externa Bruta de US\$ 170.837 millones de dólares (deuda pública y del sector privado y financiero)⁴⁰.

³⁹ El fuerte apoyo popular se mantuvo y acrecentó a lo largo de los primeros gobiernos, la prueba son las dos reelecciones conseguidas por los gobiernos neopopulares en ambos países. En el caso de Argentina la elección del año 2011 Cristina Kirchner alcanzó el 54 % de los votos y el candidato a la presidencia Daniel Scioli si bien perdió la elección obtuvo más del 48%. En Brasil Dilma Rouseff alcanzó la presidencia con un 51,6% de los votos en octubre de 2014 luego de trece años de gobierno neopopular.

⁴⁰ Datos citados en Rapoport (2006: 953) realizados en base a estadísticas de la Dirección de Cuentas Internacionales.

En el año 2005 Argentina logró concretar un muy exitoso primer proceso de renegociación de deuda seguido en el año 2010 por una segunda instancia⁴¹ logrando en conjunto conseguir una rebaja sustancial de los montos y/o la ampliación de plazos de pago. La deuda externa del sector público que alcanzaba los US\$ 115.884 millones de dólares en el año 2004 hacia el año 2013 se convirtió en obligaciones de pago por unos US\$ 68.309 millones de dólares (ver tabla 10).

La fuerte baja del endeudamiento argentino externo medido en porcentaje del PBI incluyó, como se señaló, el pago total de las obligaciones con el FMI. Por el contrario, en esos años, México, con una política de orden neoliberal, aumentó fuertemente su endeudamiento exterior global.

Tabla 10. Deuda externa (millones de dólares)

| País | | 2006 | 2008 | 2010 | 2013 |
|-----------|---------|---------|---------|---------|---------|
| Argentina | TOTAL | 108.839 | 124.916 | 129.333 | 133.672 |
| | Pública | 61.086 | 64.446 | 69.489 | 68.309 |
| | Privada | 47.753 | 60.471 | 59.844 | 65.363 |
| Brasil | TOTAL | 172.621 | 198.492 | 256.804 | 308.625 |
| | Pública | 89.245 | 84.160 | 82.847 | 118.749 |
| | Privada | 83.376 | 114.331 | 152.864 | 189.876 |
| México | TOTAL | 119.084 | 129.424 | 197.727 | 258.560 |
| | Pública | 54.766 | 56.939 | 110.428 | 134.436 |
| | Privada | 64.318 | 72.484 | 87.299 | 124.124 |

Fuente: CEPAL, 2014.

La experiencia brasileña, con un discurso de afirmación nacional y regional común con el de Argentina, mostró diferencias respecto en la evolución de su endeudamiento externo. En Brasil se observó un fuerte aumento de las obligaciones con el exterior de los sectores privados entre el 2006 y 2013, fenómeno que no ocurrió en Argentina debido a la restricción externa y a la política cambiaria que impuso un mayor control de cambios. Las políticas económicas de Luis I. Da Silva y Dilma Rouseff fueron menos confrontativas con el modelo neoliberal anterior, tal como lo señalan Rapoport y Lazzari (2006):

“La experiencia brasileña después de la crisis de 1999 señaló ribetes diferentes a los vividos por la Argentina luego del 2001. Pues a pesar de que en Brasil, desde el gobierno de Lula (2003-2011), el discurso oficial que se produjo también era de oposición a las políticas neoliberales de la década del noventa, las rupturas con la etapa anterior son mucho más sutiles, no pudiéndose afirmar que el contenido del modelo puesto en marcha años atrás haya sido profundamente alterado...”

....La competitividad internacional de Brasil se ha asentado, principalmente, en la exportación de productos primarios y commodities, intensivos en el uso de recursos

⁴¹ El éxito de las renegociaciones estuvo dado por tratarse de la renegociación de deuda más importante de la historia mundial hasta ese momento y por haber obtenido las mayores reducciones del monto adeudado y mejoras en los plazos de pago.

naturales, manteniendo el patrón de especialización heredado como también demostrando el peso de los intereses de los sectores relacionados a este negocio.

La política nacionalista fue marcada en Argentina donde se estatizó y/o nacionalizó a grandes empresas que obraban en manos extranjeras desde la década del 90 y se llevó adelante un plan ambicioso de obras públicas orientadas a estimular la demanda interna y a lograr el crecimiento del sector energético que propiciara la industrialización. En el primer año el gobierno estatizó Correo Argentino y, posteriormente, el espectro radioeléctrico (2004), Aguas Argentinas (2006), Aerolíneas Argentinas (2008) y concretó la nacionalización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales en el año 2012.

En el año 2004 el gobierno lanzó el Plan Energético Nacional que contempló la ampliación de gasoductos y plantas compresoras y la construcción y/o terminación de obras en el área de la generación y transporte de energía eléctrica. Se completó la obra de la central hidroeléctrica de Yacyretá y se puso en marcha la central nuclear de Atucha II a la vez que se construyeron distintas plantas termoeléctricas y un Sistema Interconectado Nacional de energía eléctrica con la instalación de más de 5800 km de tendido de líneas de alta tensión que permitió abastecer la duplicación del consumo de ese tipo de energía entre 2001 y 2015.

La decisión de estatizar el sistema de previsión social en el año 2008 permitió al Estado mejorar su financiamiento e ingresar como accionista en más de cuarenta de las empresas privadas más importantes en el país. El gobierno impuso una fuerte regulación de las principales variables económicas; subsidió e impuso precios máximos en el consumo de servicios públicos e impuso fuertes impuestos/retenciones a las exportaciones de petróleo y productos agrícolas, que se enmarcaban en el objetivo declarado de colocar al Estado como un actor estratégico del desarrollo nacional.

El carácter popular/populista del gobierno se demuestra en sus decisiones aumentar los derechos laborales de los trabajadores, favorecer el otorgamiento de jubilaciones y pensiones a aproximadamente tres millones de nuevos beneficiarios, en particular a los sectores más desfavorecidos (trabajadores informales, servicios doméstico, amas de casa, etc.) y en el establecimiento de un subsidio universal por hijo a las familias de bajos recursos, entre otras medidas

En Brasil, que no sufrió un proceso tan profundo de privatización y extranjerización en los años 90 y aún estaban en manos del Estado muchas de las principales empresas del país, el carácter nacionalista fue más difuso. Durante el neopopulismo se mantuvo el subsidio a empresas nacionales por parte del Banco Nacional de Desarrollo (BNDES), la Agencia Brasileña de Desarrollo Industrial (ABDI), la Agencia Brasileña de Promoción de Exportaciones e Inversiones (APEX) para fomentar su crecimiento, exportaciones y radicación en otros países. Distintos autores diferencian distintos períodos de política económica, alternando iniciativas heterodoxas de apoyo a la industria que definieron como neodesarrollista y de distribución del ingreso, respecto de otras, de carácter ortodoxo y de la decisión, a partir del año 2005 ⁴², de mantener una constante lucha

⁴² A partir de analizar definiciones de Bresser Pereira (2009) y Devlin y Moguillansky (2009), Esteban Actis (2011) afirma; *“...de acuerdo a la conceptualización hecha por Devlin y Moguillansky, la estrategia de desarrollo aplicada entre 2003- 2010 en Brasil no puede encasillarse fácilmente. La misma combinó aspectos propios del enfoque monetarista-ortodoxo con políticas del paradigma estructuralista*

contra la inflación mediante el alto costo del crédito y una política cambiaria que revaluó paulatinamente el valor del Real y castigó, por ende, las exportaciones industriales a partir del año 2010 y facilitó el aumento del endeudamiento externo.

Las diferencias de las políticas económicas entre los gobiernos de los dos países contrastan con la mayor uniformidad de las realizaciones sociales populares/populistas, en tanto en ambos países se produjeron una disminución de los índices de desocupación y de los indicadores de pobreza (ver tabla 11).

Tabla 11. Pobreza e indigencia en hogares, 2001-2014

| País | Año | Pobreza | Indigencia |
|----------------|------|---------|------------|
| Argentina | 2004 | 27,30% | 11,70% |
| | 2009 | 8,10% | 3,00% |
| | 2012 | 3,40% | 1,70% |
| Brasil | 2001 | 30,00% | 10,00% |
| | 2009 | 19,30% | 5,70% |
| | 2013 | 14,10% | 5,30% |
| América Latina | 2002 | 36,10% | 19,20% |
| | 2010 | 23,90% | 12,10% |
| | 2014 | 21,60% | 11,80% |

Fuente: CEPAL, 2015, p. 48.

La disminución de la pobreza e indigencia fue importante en ambos países, muy acentuada hasta el año 2009, luego prosiguió pero de manera moderada. Los datos de la CEPAL muestran que en toda América Latina se produjo una mejora en ambos índices y que en Argentina la caída de la pobreza e indigencia fue muy marcada entre 2004 y 2009, a partir de recuperarse de la inusual pauperización para la historia del país resultante de la brutal crisis de 2001/2002. En Brasil, la mejora (se reducen un 50% tanto la pobreza como la indigencia) supera la reducción de esos indicadores en el promedio latinoamericano.

El período de gobiernos neopopulares culmina de manera similar en los dos países; acusaciones de corrupción, respecto control hegemónico del poder, excesiva regulación económica y desmedido aumento del gasto y déficit público fueron las razones esgrimidas por los opositores para derrotar en las urnas (Argentina octubre de 2015) o mediante un procedimiento irregular de remoción de la presidencia de Dilma Rousseff por parte del parlamento brasileño. Finalizaban así, en otra ocasión, los intentos de lograr un desarrollo nacionalista basado en la industrialización y en la distribución del ingreso, en el cual el Estado ocupe un lugar central en la gestión del desarrollo y en la lucha contra la dependencia económica.

desarrollista. Tal condición híbrida llevó a la conceptualización de la misma como neodesarrollismo heterodoxo para dar cuenta del fenómeno estudiado”.

Algunas reflexiones sobre los Movimientos Nacionales y Populares el desarrollo económico y la teoría de la Dependencia

Una mirada de largo plazo de las experiencias “populistas” en los países de mayor poder económica de América latina demuestra que, con las obvias diferencias de tiempo y espacio, todas buscaron afirmar la soberanía nacional fundada en el desarrollo industrial disminuyendo la Dependencia respecto del exterior.

En los tempranos precursores; tenentismo en Brasil, Revolución Mexicana y gobierno yrigoyenista surgió un discurso político y medidas de gobierno (en los casos argentino y mexicano), que cuestionaron, en distinta medida, al capital extranjero y al orden económico social instituido, pero no lograron transformar la realidad agroexportadora y dependiente de sus economías.

Los MNP en el poder a mediados del siglo XX buscaron eliminar la Dependencia sin modificar el orden capitalista. Sus experiencias se apartaron del enfoque de otras corrientes políticas que solo veían la posibilidad de desarrollo mediante el rompimiento del orden capitalista interno y de la dependencia con los centros económicos internacionales. Así, la mayoría de las corrientes de izquierda marxistas revolucionarias o reformistas fueron opositoras a los MNP salvo algunas personalidades y/o pequeños desprendimientos partidarios..

En el plano de la teoría, Atilio Borón señaló:

“...un eje central era el que se interrogaba acerca de la posibilidad de que hubiera o no desarrollo capitalista en la periferia. En ese punto Cardozo y Faletto responden que sí; Gunder Frank, en cambio, dice que no, ya que en su opinión el desarrollo del capitalismo asume, en la periferia una modalidad que inevitablemente lleva al subdesarrollo...”(Borón 2008, 34).

Los autores que adscribieron al enfoque dependentista a lo largo del tiempo, se pueden agrupar en efecto, agrandes rasgos, dentro del enfoque de Gunder Frank o en el de Cardozo y Faletto⁴³. Una opinión particular y más cercana en el tiempo, en la década de los gobiernos neo-populistas, fue la de Aldo Ferrer que construyó el concepto de “Densidad Nacional”, requisito para alcanzar el desarrollo y lograr una inserción no dependiente en la economía mundial, así afirmó:

“El desarrollo depende de la calidad de las respuestas que cada sociedad da a los desafíos internacionales” Entonces, reflexiona Ferrer, con cintura docente, *¿por qué algunos países respondieron bien y otros, mal? “Tengo una simple explicación: los países a los que les va bien son países que tienen una fuerte densidad nacional”. Este concepto engloba las siguientes características: alto grado de cohesión e inclusión social (la mayor parte de la gente participa y crea riqueza); calidad de los liderazgos, que conservan el poder poniendo en marcha los procesos de acumulación y gestión del conocimiento; instituciones razonablemente estables; y*

⁴³ Entre los autores que plantean una visión cercana a la de Gunder Frank se encuentra el brasileño Theotonio Dos Santos, Ruy Mauro Marini y el propio Atilio Borón y en el terreno político reciente el presidente venezolano Hugo Chávez expresó, algo confusamente, la misma idea. Entre aquellos más conocidos que se acercan al planteo de Cardozo y Faletto puede citarse al brasileño Celso Furtado, el chileno Osvaldo Sunkel y con una visión personal al argentino Aldo Ferrer que en sus últimos años planteaba la necesidad de afianzarla “densidad nacional”

visión propia del mundo, independiente del pensamiento céntrico en cada momento histórico” (Ferrer, 2008).

Más allá de la discusión teórica, los datos estadísticos muestran que en el período comprendido entre las dos guerras mundiales se fortalecieron los MNP y accedieron al gobierno en los tres países. Existió una relación directa entre las guerras, la derrota del nazismo y la dislocación de los antiguos imperios europeos y la posibilidad de disponer una mayor independencia económica y progreso social, integrando a pobres, indigentes, población indígena a la sociedad y política en América Latina. El colosal triunfo democrático de la alianza entre EEUU, la URSS y otros países sepultó no solo el orden económico-social del nazismo, que buscaba el control totalitario de la sociedad y economía a escala planetaria, y la esclavitud de parte de la población mundial, sino que también destruyó o limitó decididamente las dominaciones políticas, militares y económicas que ejercieron los países de mayor desarrollo industrial sobre los países antes coloniales o semicoloniales, dando lugar a una mayor “democratización” de la relación entre los países desarrollados y dependientes.

La mayor independencia en las dos primeras décadas posteriores al fin de la 2ª. GM fue el común denominador en los países del tercer mundo en un contexto de comercio internacional y sistemas financieros muy regulados por los estados que permitían y favorecían la concreción de políticas nacionalistas y distribucionistas, también beneficiadas por un menor grado de concentración económica, financiera, tecnológica y política propio de la época y del conflicto de los dos grandes polos de poder mundial, los Estados Unidos y la Unión Soviética, que fue aprovechado por los países dependientes para obtener ventajas de uno u otro centro de poder.

El estudio de los datos estadísticos referidos a la evolución de países de América Latina en los que se ensayaron políticas “nacionales y populares” muestra que la intervención económica estatal y de distribución del ingreso coincidió con crecimiento económico medio o alto. Los populismos “clásicos” que llevaron a cabo sus administraciones en un relativo aislamiento económico internacional sentaron las bases del desarrollo económico posterior al controlar el Estado los principales fuentes de energía, regular y alcanzar mayor autonomía en el sistema financiero y favorecer el crecimiento de la industria que proveyó empleo a crecientes capas de la población y, a partir de esos fenómenos, disminuyó el desempleo y mejoró la situación social de los sectores más postergados en las décadas siguientes.

La pérdida abrupta del poder (casos de Brasil y Argentina) o paulatina (México) de los MNP estuvo vinculada a golpes de estado fruto de presiones de los grupos internos de mayor poder económico interno y externo. Los nuevos gobiernos indujeron la progresiva llegada de inversiones extranjeras (principalmente estadounidenses y europeas) desde mediados de los 50 cuyo resultado fue la paulatina extranjerización de las economías, acelerada a partir de la década del 70, cuando la desregulación de sistema financiero internacional provocó el endeudamiento sistemático de los países latinoamericanos. A partir de la década del 70 surgieron fenómenos desconocidos en el pasado; fuga de capitales, los procesos hiperinflacionarios y la desindustrialización en los distintos países de América latina.

La disminución del crecimiento, desindustrialización y endeudamiento externo acompañaron la destrucción de la acción reguladora del Estado creada por los MNP,

provocaron el estancamiento e inestabilidad de las economías en la década perdida de los '80 y tuvieron como efecto novedoso el fuerte avance en el poder económico de los sectores financieros internos y externos en el diseño de las políticas económicas. En ese sentido, desde mediados de los años 80 las decisiones de inversión, producción y distribución del ingreso pasaron a ser decididas crecientemente por los inversores externos desplazando a las autoridades locales.

Los neopopulismos y sus diferencias con los populismos clásicos

El acceso al poder de los neopopulismos en el año 2003 en Brasil y Argentina tuvo lugar en un contexto internacional y nacional muy diferente al que dio marco a los populismos de mediados de siglo XX. Si aquellos surgieron en un momento de relativa mayor independencia económica y financiera, los nuevos emergieron en la situación opuesta, con niveles de endeudamiento externo superior a la capacidad de pago y un nivel de extranjerización y privatización de sus sectores industriales y de empresas de servicios públicos que dificultó la capacidad del Estado para llevar adelante sus planteos nacionalistas y populares.

La paulatina desregulación de la económica, comercio y finanzas mundiales ocurridas a partir de los años 60 alteró las reglas de juego de las economías nacionales al depender las producciones locales de tecnología, insumos y/o ser interdependientes (Ej. Industria automotriz) con empresas extranjeras, haciendo imperioso poseer la divisa de cambio internacional, el dólar, para importar aquellos bienes y hacer frente a los servicios de deuda con el exterior. La escasez y necesidad de financiamiento externo será un principal problema que condicionará las políticas económicas a partir de la década del 70.

Una diferencia fundamental para explicar la distinta conformación y evolución de los populismos y neo-populismos es la composición de la alianza de sectores que les dio origen y su relación con instituciones que expresan el poder económico y militar. Si los populismos clásicos fueron dirigidos por militares que participaban del poder con anterioridad y tuvieron el apoyo de parte de las burguesías nacionales, el acceso al poder de los neopopulismos se produjo luego de décadas de represión ejercida por gobiernos militares, aspecto que enfrentará a los neopopulismos con el poder castrense. En Argentina se impulsó el proceso de juzgamiento de integrantes de las fuerzas armadas que participaron en las violaciones de los derechos humanos en el pasado, situación que originó la desconfianza y/o directo enfrentamiento entre militares y el gobierno. En Brasil no se produjo similar juzgamiento pero la desconfianza o larvada oposición militar hacia Lula da Silva y Dilma Rouseff se centró en el carácter izquierdista de esos gobiernos y en el pasado sindical y político de ambos presidentes.

En el nuevo contexto del siglo XXI se expresa un tipo de economía y sociedad con intereses y mentalidad muy diferente de aquel de mediados de siglo XX. En el presente los sectores de la burguesía nacional más poderosos tienen profundos vínculos con el capital extranjero instalado en cada país y la posibilidad de depositar o invertir sus capitales en el exterior, aspectos que, indudablemente, relaciona sus intereses con un modelo económico que no se centre en solo el mercado doméstico y en políticas nacionalistas. De igual manera, sectores medios y populares de la sociedad exhiben

nuevas pautas de consumo (viajes al exterior, consumo de bienes importados, ahorro en moneda extranjera) que dificultan la aplicación de modelos nacionalistas de sustitución de importaciones como en el pasado.

Otra cuestión que complicará a los neo-populismos la posibilidad de lograr el apoyo a sus políticas, es la atomización/fragmentación de la sociedad producto de los cambios económicos y culturales ocurridos desde mediados de los 80. Así, en el presente puede observarse la división entre incluidos/excluidos en el mercado laboral y de consumo, el aumento del cuentapropismo y/o modalidades de trabajos no regulados por convenios colectivos de trabajo a la par que otras nuevas expresiones de minorías o reclamos de sectores – diversidad sexual, feminismo, etc. -. La sociedad es mucho más heterogénea que a mediados del siglo XX, aspecto que dificulta el mensaje político que aspire a lograr un consenso entre todos los fragmentos de la sociedad, cada uno con intereses propios. Una diferencia sustancial relacionada con lo señalado, es la brutal concentración de la riqueza ocurrida a partir de la década del 70 tanto a nivel mundial como en los países latinoamericanos⁴⁴.

Un aspecto de suma importancia que diferencia a los dos períodos es el papel de los medios de comunicación masiva que modelan la mentalidad de la población, su visión del mundo y la política local y son vehículo de la propaganda de valores, comportamientos esperados y hábitos de consumo. El control por parte de empresas transnacionales y de fuertes grupos económicos nacionales de los medios de comunicación en los países en las últimas décadas, opera en el sentido de favorecer una visión “globalizada” de valores y consumo, alejada de un mensaje nacional. El extraordinario poder de los medios de comunicación tradicionales (radio, televisión) y, en especial, los nuevos electrónicos (ordenadores, celulares, tablets, etc.) tienen la capacidad de crear nuevas sociabilidades, subjetividades, imaginarios en la vida de cada persona o grupo de personas. Las creencias sobre el orden social y político y aún sobre las identidades sexuales, valores familiares, etc., han “estallado”. Las conductas y valores se han fragmentado a niveles individuales o de pequeños grupos como nunca antes en la historia, aspecto que dificulta pensar en un mensaje que pueda abarcar y representar a esos fragmentos tan heterogéneos entre sí

Quizás la distinta manera de ser desplazados del poder ejemplifique las diferencias de contexto en que se desarrollaron los MNP “clásicos” y “los neo-populismos”. A diferencia de la remoción de los MNP en los años 50 en Brasil y Argentina, producto de golpes militares en oposición al sentir de las grandes mayorías, el desplazamiento de los “neopopulismos” en el año 2015 fue producto del proceso electoral en Argentina y por remoción parlamentaria en Brasil, situaciones que expresan las nuevas realidades económicas y sociales señaladas en que deben desempeñarse los MNP en tiempos contemporáneos.

⁴⁴ Hacia 2016 el 1% de la población mundial es poseedora de más del 50% de la riqueza mundial y la tendencia actual es seguir aumentando la desigualdad. La brecha entre ricos y pobres se agrandó a ritmo acelerado a partir de la década del 70 y la aplicación de las reformas neoliberales efectuadas en las últimas décadas (datos en Piketty, 2014).

El futuro de los MNP, la Teoría de la Dependencia y el Desarrollo en América Latina

Los datos de la evolución económica y social del último siglo inducen a pensar cuál podría ser el futuro de los MNP, de la teoría de la Dependencia y del desarrollo económico en los años por venir en América Latina.

En primer lugar el nivel de dependencia de los países de América Latina es mayor y con otras peculiaridades hoy que a mediados del siglo XX debido, en primer lugar, al control de las nuevas tecnologías por parte de las empresas transnacionales. La “tercera revolución industrial” que comenzó en las últimas décadas del siglo XX se basó en cambios revolucionarios en electrónica, biotecnología, en el descubrimiento y uso de nuevos materiales y en las de procesamiento de la información y telecomunicaciones, cuya utilización es juzgada imprescindible para lograr competir en el mercado mundial⁴⁵. La creación y propiedad de las nuevas tecnologías por parte de empresas transnacionales les otorga un poder de negociación sobre los países, en especial los menos desarrollados, que deben hacerlo desde una posición asimétrica de poder para conseguir acceso a los nuevos adelantos que mantengan competitivos sectores de sus economías nacionales. En el mismo sentido, la desregulación del comercio mundial y la producción globalizada permite a las grandes empresas transnacionales imponer condiciones a los países más débiles que compiten entre sí para ser receptores de inversiones directas y deben otorgar condiciones favorables a las empresas consistentes en bajos costos de mano de obra, insumos y exenciones en el pago de impuestos. Ese contexto de transnacionalización de la producción y consumo mundial presenta dificultades para reeditar un proyecto de carácter nacionalista que tenga como eje el crecimiento de la industria local orientada a satisfacer el mercado interno que posibilite un menor desempleo y disminución de la pobreza e indigencia en esos países.

La desregulación financiera mundial agrega otra cuestión que extrema las dificultades para llevar adelante procesos nacionalistas. El libre movimiento de capitales y la necesidad de los países de contar con las divisas utilizadas en el comercio mundial para acceder a tecnologías, insumos y otros productos manufacturados en el comercio mundial, inducen u obligan a los gobiernos a depender del financiamiento internacional con el agravante que el acceso al mismo está regulado por organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Unión Europea, instituciones que poseen la facultad de imponer condiciones consistentes en mantener políticas de apertura de sus economías y finanzas con el exterior. Otro organismo internacional el Centro Internacional de Arbitraje de Inversiones (CIADI) con sede en los Estados Unidos se ha convertido en las últimas décadas en tribunal obligado e inapelable en los conflictos jurídicos entre las grandes empresas transnacionales y los países receptores de IED.

En resumen, la conformación de un sofisticado sistema de instituciones supranacionales tienen la capacidad de modelar el funcionamiento económico de los países en las últimas décadas, situación que no tiene semejanza con el orden económico y político mundial de mediados del siglo XX en el cual los países del llamado

⁴⁵ Saborido (2007) describe los algunos de los cambios más importantes vinculados.

“tercer mundo” poseían mayores márgenes de independencia y, por ende, de ensayar una vía nacional para el desarrollo.

Por otra parte, el contexto ya señalado de fragmentación social y extrema concentración del ingreso en los países latinoamericanos dificulta la búsqueda de amplios consensos y apoyo social a las políticas nacionalistas y de distribución del ingreso necesarios para enfrentar la inevitable oposición de aquellos que en el orden externo e interno se oponen a las mismas y hoy poseen una concentración de poder económico y político que les permite obstaculizar y/o vetar iniciativas que provengan de los gobiernos neopopulares.

Aún frente a las señaladas mayores dificultades para aplicar políticas nacionalistas y populares, los países latinoamericanos deben pensar en superarlas si su objetivo es el desarrollo y progreso social. No parece haber otra opción viable para el desarrollo de los países que la aplicación de políticas en que se afirme el interés nacional y se planifique el desarrollo de sectores industriales. En ese sentido, debe señalarse:

- a) No existe ejemplo histórico en el siglo XX que permita afirmar que un país dependiente en el mundo haya logrado el crecimiento industrial sin apelar a políticas en las que el Estado actúe como regulador y/o empresario. Es ilusorio pensar que los capitales internacionales tengan como objetivo lograr la industrialización de los países dependientes en que localizan sus inversiones. Sin industrialización no hay posibilidad de desarrollo, tal como lo señaló Raúl Prebisch hace más de seis décadas:

*“La industrialización en América Latina no es un error económico ni la consecuencia de designios nacionalistas, por más que a veces vaya acompañado de ciertas manifestaciones de exaltación nacional y en otras se hayan cometido deplorables errores. **La industrialización es un imposición ineludible del desarrollo económico**”* (Prebisch, 1954).

- b) Las consecuencias económicas de los períodos liberales de apertura económica y financiera ocurridas en la segunda mitad de los 70 provocaron la llamada “década perdida de los 80” en los países latinoamericanos y similares políticas de orden neoliberal llevaron a crisis aún de mayor magnitud a fines de la década del 90 en Argentina y Brasil, catástrofe que debió ser afrontada por los gobiernos neopopulistas en el nuevo milenio. Estas experiencias muestran, con claridad, que las políticas neoliberales que confían ciegamente que la extrema apertura económica y financiera y en el funcionamiento del libre mercado como propulsores del desarrollo han fracasado y aumentado fuertemente los niveles de pobreza e indigencia en nuestros países.

Retornar al papel del Estado como gestor del desarrollo es imperioso. La posibilidad de crear tecnología de punta propia, depender en menor medida del financiamiento internacional e inducir el crecimiento industrial nacional aparece hoy como una tarea de complicada resolución pero debe entenderse la opción posible para enfrentar un mundo donde el mercado profundiza la disparidad económica entre naciones ricas y pobres y, en el ámbito social (aún en los países desarrollados), la distribución regresiva del ingreso alcanza niveles de desigualdad nunca vistos en la historia.

Siguen planteadas las ideas de List para la Alemania del siglo XIX y de los autores que adhirieron a la Teoría de la Dependencia como herramientas para el lograr el desarrollo latinoamericano. Tal como señalara List hace más de 150 años, las políticas liberales son convenientes para los países más desarrollados industrialmente y hoy para los sectores financieros, pero su aplicación en países dependientes producen resultados contrarios en tanto los intereses entre unos y otros países son diversos y contrapuestos. Cifrar el desarrollo industrial en la inversión extranjera sin ninguna regulación estatal es ilusorio, en tanto esos capitales no presentan entre sus metas el lograr mayores márgenes de autonomía para los países sino lo contrario.

La eliminación de la dependencia y el crecimiento industrial deben ser obra de un Estado que tenga la capacidad de imponer regulaciones al capital privado nacional o extranjero para hacerlo funcional al interés nacional y de definir el tipo de inserción en la economía mundial de nuestros países.

Bibliografía

Actis, Esteban 2011, "La estrategia "híbrida" de desarrollo del gobierno de Lula: neodesarrollismo heterodoxo", Temas y Debates, *versión On-line* ISSN 1853-984X, Rosario.

Altamirano, Carlos (2001), Bajo el signo de las masas (1943-1973), Edit. Ariel

Basualdo, Eduardo (2010), Estudios de Historia Económica Argentina, Buenos Aires: Siglo XXI.

Berenblum, Rubén y otros (2007), Historia Económica Mundial, Edic. EMECE, Buenos Aires.

Borón, Atilio (2008), Teoría(s) de la dependencia, Realidad Económica 238, Buenos Aires: IADE.

Bresser-Pereira, L. (2009), "Empresariado industrial, democracia e poder político", *Revista Novos Estudos*, N° 84,

Brown, Lyle (1971), Los comunistas y el régimen de Cárdenas, Revista de la Universidad de México, Vol. XXV, mayo.

Bulmer Thomas, Victor (1998), La historia económica de América Latina desde la independencia, FCE, México.

Cabrera, Abraham Aparicio (2011), Series estadísticas de la economía mexicana en el siglo XX, Rev. Economía Informa, Univ. Nacional Autónoma de México. (<http://www.economia.unam.mx/publicaciones/econinforma/369/06abrahamapariciocabrera.pdf>)

Cardozo, Fernando H. y Faletto, Enzo (1969) Dependencia y desarrollo en América Latina, Siglo XXI, México.

CEPAL (2006), Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2002.

Ciafardini; Horacio (1972), México: la reforma agraria y los datos de 1960, en Rev. Desarrollo Económico, N° 12, IDES, Buenos Aires.

- Devlin, R.y Moguillansky, G(2009), "Alianzas público-privadas como estrategias nacionales de desarrollo a largo plazo", *Revista Cepal*, N° 97
- Dornbusch, Rudiger y Sebastián Edwards (comps.) (1992), *Macroeconomía del populismo en la América Latina*, Fondo de Cultura Económica, México
- Ferrer, Aldo (2008), "El país ha ganado capacidad de administración", artículo en diario *Página 12*, Buenos Aires, 24 de noviembre.
- Frank, André Gunder (1979), *La Crisis Mundial*, Edit. Bruguera, Barcelona.
- Frank, André Gunder, (1965) *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. Texto completo en <http://www.eumed.net/cursecon/textos/>
- Germani, Gino y otros, (1973), *Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica*, Ed. ERA, México, 1973.
- Gerschenkron, Alexander (1968), *El atraso económico en su perspectiva histórica*, Ariel, Barcelona
- Hirst, Mónica (1981), *Revista Crítica y Utopía*, CLACSO, 1981
- Isaacson, José (1974), *Populismo y cultura dependiente*, Buenos Aires: Plus Ultra.
- Krauze, Enrique. (2012). "ABC del populismo" Pp. 14-20 en *Letras Libres*. Abril 2012, Núm. 160, Año XIV. México, D.F
- Kuznets, Simon (1974), *Crecimiento económico y estructura económica*, Ariel, Barcelona.
- Lenin, Vladimir (1974), *El imperialismo, etapa superior del capitalismo*, Ed.Anteo, Buenos Aires.
- List, Friedrich (1997), *Sistema Nacional de Economía Política*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Mackinnon, María Moira y Petrone, Mario Alberto (1999), "Los complejos de la Cenicienta", en María Moira Mackinnon y Mario Alberto Petrone (comps.), *Populismo y neopopulismo en América Latina: el problema de la Cenicienta*, EUDEBA, Buenos Aires.
- Moreno Velador, Octavio y Figueroa Ibarra, Carlos (2016), *El miedo al populista latinoamericano del siglo XXI*, Papeles de trabajo - Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural, N°.31 Rosario, *versión On-line* ISSN 1852-4508
- Peña, Milciades (1973), *Masas, caudillos y elites, la dependencia argentina de Yrigoyen a Perón*, Buenos Aires: Ed. Fichas.
- Piketty, Thomas (2014), *El capital del siglo XXI*, FCE.
- Prebisch, Raúl (1954), *La cooperación internacional en la política de desarrollo latinoamericano*, New York: Naciones Unidas, citado en Rapoport, Mario (2005), *El retorno de un heterodoxo: Raúl Prebisch*, Revista Ciclos, IIHES, FCE UBA.
- Rapoport, Mario (2005), *Historia económica, política y social de la Argentina*, Ed. Ariel, Buenos Aires

Rapoport, Mario y Lazzari, Ricardo (2012), Notas sobre el endeudamiento externo en Argentina y Brasil: neoliberalismo y crisis, *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad* 20 (40), Buenos Aires jul./dic, versión On-line ISSN 1851-3735

Rapoport, Mario y Lazzari, Ricardo (2012), Notas sobre el endeudamiento externo en Argentina y Brasil: neoliberalismo y crisis, *Ciclos*, Año XXI, Vol. XX, N° 39-40, Buenos Aires

Rouquie, Alain, (1981), *Poder Militar Y Sociedad Política*, EMECE, Buenos Aires.

Saborido, Jorge, (2007), *La economía entre dos siglos*, en *Historia Económica Mundial*, Ed. EMECE, Buenos Aires.

Sacchi, Hugo (1984), Prestes, la rebelión de los tenientes en Brasil, en *Historia de América en el siglo XX*, vol.9, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Vanegas, Leonardo Lomeli (2012), Interpretaciones sobre el desarrollo económico de México en el siglo XX, *Economía UNAM* 9 (27), México sep/dic., versión impresa ISSN1665-952X.

Vargas Llosa, Mario (2017), Conferencia en el Cato Institute en Washington, Agencia EFE, 16 de noviembre.

Venegas Martínez, Francisco y otros (2009), Desregulación financiera, desarrollo del sistema financiero y crecimiento económica en México: Efectos de largo plazo y causalidad, en *Estudios Económicos*, vol. 24, núm. 2, julio-diciembre, pp. 249-283. El Colegio de México, Distrito Federal, México.